

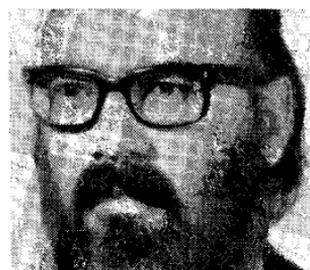
Junio 1979

Sumario

ENSAYO	3
<i>Hacia una psicología de la comunicación humana</i> , por Juan Mayor Sánchez	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	19
Balance de actividades de la Fundación 1978	19
Arte	20
Exposición de Grabados de Goya	20
Críticas sobre la exposición «Maestros del Siglo XX. Naturaleza muerta»	25
Literatura	28
Semana de Teatro Español en Nueva York	28
Exposición sobre Eduardo Marquina. Francisco Ruiz Ramón: «Marquina y el teatro de su tiempo: texto y contexto»	33
Reuniones Científicas	36
II Semana de Biología	36
Publicaciones	42
Nuevos títulos de Serie Universitaria	42
Estudios e investigaciones	43
«Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX», por Ferreras Tascón	43
«La poesía de Francisco Aldana», por Ruiz Silva	43
«La crisis de la vivienda como problema social», por Leal Maldonado	44
«El estudio arquitectónico de la Catedral de Sevilla», premiado.	45
Trabajos terminados	46
Trabajos de becarios publicados por otras instituciones	47
Actividades en junio	48

HACIA UNA PSICOLOGIA DE LA COMUNICACION HUMANA

Por Juan Mayor Sánchez



1. La *Psicología de la comunicación humana* tendría que definirse, en cuanto ciencia, por su objeto y por su método. Estas líneas pretenden únicamente sentar las bases para la delimitación de ese objeto. Pero tal intento no puede llevarse a cabo sin tener presente el desarrollo y los condicionamientos epistemológicos de esta nueva disciplina.

1.1. La *Psicología de la comunicación* no surge, como pudiera parecer a primera vista, de un desgajamiento de la psicología, de la progresiva especialización en torno a un tema que, poco a poco o de pronto, adquiere una cierta autonomía. Tal es el caso de algunas especialidades de la psicología, como las psicologías del aprendizaje o de la motivación o de la personalidad, etc. Pero no ocurrió así con otras, por ejemplo, con la psicología del lenguaje o la psicología social, y mucho menos con la

JUAN MAYOR SANCHEZ es Catedrático de la Escuela Universitaria «Pablo Montesino» y Profesor de Psicología del Pensamiento y del Lenguaje en la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense. Ha realizado numerosas investigaciones sobre estos temas que han dado origen a varios libros.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa y la Biología. El tema desarrollado actualmente es la Psicología.

En números anteriores se han publicado: *Lo físico y lo mental*, por José Luis Pinillos, Catedrático de Psicología de la Universidad Complutense; *Piaget y la psicología cognitiva*, por Juan A. Delval, Profesor de Psicología Evolutiva de la Universidad Complutense; *Modelo judicativo de la conducta*, por Carlos Castilla del Pino, Profesor de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de Córdoba; *Tareas actuales de la Psicolingüística*, por Víctor Sánchez de Zavala, Profesor de Psicología del Pensamiento y el Lenguaje de la Universidad Complutense; *Posibilidades y límites de los tests de inteligencia*, por J. A. Forteza, Profesor Agregado de Psicología Diferencial de la Universidad Complutense; *Herencia y ambiente en la Psicología contemporánea*, por Mariano Yela, Catedrático de Psicología General de la Universidad Complutense; *La Psicología soviética en contradistinción con la Psicología norteamericana*, por J. L. Fernández Trespalacios, Catedrático de Psicología General de la Universidad a Distancia; *Terapia y modificación de conducta*, por Vicente Pelechano,

psicología de la comunicación como veremos en lo que sigue.

1.2. En un primer momento, más que como especialidad, se configura como un *campo interdisciplinar* al que aportan métodos, perspectivas y problemática, sobre todo, la psicología y la teoría de la comunicación.

1.2.1.1. La *psicología científica* se constituye, como tal, a finales del siglo XIX gracias a una triple aportación: filosófica, científico-natural y de ciertos saberes culturales (1).

Pero incluso después de configurarse, aunque trabajosamente, como ciencia, ha seguido sometida a una enorme presión interdisciplinar, bien porque el paradigma reduccionista ha pretendido explicar lo complejo por lo simple o lo psicológico por lo extrapsicológico y en este sentido ha tendido a reducir la psicología, por ejemplo, a la física (fiscalismo), a la biología (organicismo) o a la sociología (sociologismo), bien porque el paradigma constructivista ha utilizado abundantemente conceptos, teorías y modelos procedentes de otros campos (teoría de la información, cibernética, teoría de los juegos, lingüística, física, biología, etc.), para aplicarlos analógicamente a la psicología. Un ejemplo notable de orientación interdisciplinar, que también alcanza a la psicología, es la teoría general de sistemas (2).

Por otro lado, la psicología «pura» no existe, ni siquiera en el reducto de la psicología general, lo que se pone de manifiesto en la explosión de especialidades que han surgido como fruto de su interacción con otras disciplinas: psicofísica, psicoquímica, psicosociología, psicolingüística, psicofisiología y las psicologías patológicas, clínica, genética, comparada, educativa, etc. (3).

(1) Ver J. L. Pinillos: *Introducción a la psicología contemporánea*. C.S.I.C., Madrid, 1962; B. B. Wolman: *Teorías y sistemas contemporáneos en psicología*. Grijalbo, Barcelona, 1965; E. G. Boring: *A History of Experimental Psychology*. Appleton, N. Y., 1957.

(2) Ver J. Piaget: «L'explication en psychologie et le parallelisme psychophysiologique» en P. Fraisse et J. Piaget: *Traité de psychologie expérimentale*. P.U.F., París, 1967 (T.I., pp. 123-62). Sobre la teoría general de sistemas en psicología ver L. von Bertalanffy: *General Theory Systems*. G. Braziller N. Y., 1968; R. L. Ackoff and F. E. Emery: *On Purposeful Systems*. Tavistock Pub., London, 1972; y para su evaluación crítica, B. Walliser: *Systèmes et modèles*, Ed. du Seuil, París, 1977.

(3) Ver J. R. Royce: «Psychology in mid-twentieth century». *American Scientist*, 1957, 45 (pp. 57-73). Esta pluridisciplinariedad se pone todavía más de manifiesto cuando se habla —y se hace muy a menudo— de las ciencias de la conducta, por ejemplo, en R. Borger y F. Cioffi: *Explanation in the Behavioural Sciences*. Cambridge Univ. Press., 1970.

▷ Catedrático de Psicología Evolutiva y Diferencial de la Universidad de Valencia; *Psicología y bilingüismo*, por Miguel Siguán, Catedrático de Psicología de la Universidad de Barcelona; *Enfermedad mental y sociedad*, por Florencio Jiménez Burillo, Profesor de Psicología Social de la Universidad Complutense; *Estado epistemológico de los conceptos mentales*, por José Hierro S. Pescador, Profesor Agregado de Lógica de la Universidad Complutense; y *Algunas dimensiones institucionales de la Psicología*, por Helio Carpintero, Catedrático de Psicología General de la Universidad de Valencia.

1.2.1.2. Más claro resulta todavía el origen interdisciplinar de la *teoría de la comunicación*, puesto que aún no ha conseguido imponer su propia identidad a las distintas ciencias de las que procede (tanto es así que a veces se denomina teoría y otras veces ciencia, aunque la mayoría de ellas, ciencias de la comunicación, y en ocasiones se sustituye comunicación por información).

La pluridisciplinariedad de la comunicación es un hecho evidente. Recuérdese las perspectivas filosófica y antropológica, biológica y etológica, sociológica e histórica, cibernética e informacional, lingüística y semiológica, y entre las más próximas a nuestro tema, las psicológicas —social, clínica y psicolingüística—. También se ha aplicado con fruto a la comunicación la perspectiva interdisciplinar de la teoría general de sistemas (4).

1.2.1.3. El resultado de esta doble evolución es un cierto paralelismo metodológico y temático, numerosas coincidencias y una cierta superposición parcial de las dos disciplinas —psicología y teoría de la comunicación— que han venido estudiando objetos muy próximos entre sí desde casi las mismas perspectivas.

1.2.2. Una mayor interrelación entre ambas se deduce de su progresiva aproximación recíproca.

1.2.2.1. En efecto, la *psicología* ha ido prestando un creciente interés a la comunicación, hasta el punto de llegar a considerarla como uno de los procesos básicos de la conducta. A través de algunas especialidades se la ha estudiado incluso como el proceso central de las mismas, caso de la psicología social o de la psicología clínica. Algún aspecto o modalidad de la comunicación, como es el lenguaje, ha dado origen a las especialidades de la psicología del lenguaje y de la psicolingüística (5).

1.2.2.2. Por otro lado, las *ciencias de la comunicación* han ido concentrándose cada vez más sobre los aspectos conductuales y psicológicos. Ejemplo de ello lo tenemos en las investigaciones paralingüísticas, kinésicas y proxémicas,

(4) Ver F. E. X. Dance: *Human Communication Theory*. Holt, R. and W., N. Y., 1967; J. Ruesch: «Clinical science and communication theory», en *Semiotic Approaches to Human Relations*. Mouton, The Hague, 1972 (pp. 487-502); J. Mayor: *Psicología de la comunicación*. Departamento de Psicología General, Universidad Complutense de Madrid, 1977.

(5) En los manuales e introducciones de psicología, el lenguaje se ha convertido ya en un tópico obligado. En algunos casos dicho tópico se formula de una manera más genérica como comunicación: Ver, entre otros, R. L. Lana y R. L. Rostow: *Introduction to contemporary psychology*. Holt, R. and W., N. Y., 1972, (pp. 153-72); y J. Cohen: *Introducción a la psicología*. Labor, Barcelona, 1974 (pp. 171-86). Sobre psicología del lenguaje o psicolingüística como disciplina independiente se pueden consultar, entre otros: I. M. Ullmann: *Psycholinguistick-Psychosemiotik*. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen, 1975; H. S. Cairns and Ch. E. Cairns: *Psycholinguistics. A cognitive view of Language*. Holt, R. and W., N. Y., 1976. F. Kainz: *Psychologie der Sprache*. Springer, Stuttgart, 1940-69.

que ponen de relieve lo comunicacional de la conducta; o en el estudio de la comunicación animal, que considera estrechamente relacionadas conducta y comunicación, o en el de la pragmática de la comunicación humana; o en el de la comunicación interpersonal, cuyas implicaciones cognitivas, motivacionales y de personalidad constituyen la clave de las mismas, etc. (6).

1.2.3. El desarrollo paralelo y la aproximación recíproca de la psicología que estudia la comunicación y de la teoría de la comunicación que trata de sus implicaciones conductuales han determinado el surgimiento de un *campo de investigación común e interdisciplinar*.

Poco a poco se han ido perfilando una serie de subáreas que, vistas desde la perspectiva actual, constituyen el esqueleto empírico y teórico, en cuanto a contenidos y a métodos, de la futura psicología de la comunicación. Entre ellas destacan las siguientes:

1.2.3.1. *Estructura y modelo psicológico de la comunicación*

En el estudio de los elementos básicos y las fases del proceso comunicativo —sujetos emisor y receptor; intercambio de mensajes que conllevan un significado; ruido, redundancia y feedback; procesos de codificación y descodificación; canales y contexto, etc.—, desde su consideración como cadena de estímulos y respuestas, con atención prioritaria para los datos observables y los aspectos técnicos e instrumentales del proceso, se ha pasado gradualmente a poner de relieve el procesamiento de la información y las implicaciones significativas de la situación comunicativa que afectan a los sujetos (7).

1.2.3.2. *Supuestos de la comunicación*

Entre los supuestos de toda comunicación podemos citar dos a los que se ha prestado una atención especial: la conducta que le sirve de soporte y la situación interactiva.

a) La conducta tomada globalmente es el supuesto básico de toda comunicación desde una perspectiva psi-

(6) Ver E. T. Hall: *The hidden Dimension*. Anchor Books, Garden City, N. Y., 1966; R. L. Birdwhistell: *Kinesics and context*. Univ. of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1970; A. Kendon, R. M. Harris and M. R. Key (eds.): *Organization of Behavior in Face-to-Face interaction*. Mouton The Hague, 1975. P. F. Ostwald: *The semiotics of Human Sound*. Mouton The Hague, 1973; A. E. Schefflen: *How Behavior Means*. Gordon and Breach, N. Y., 1973, etc.

(7) C. E. Shannon and W. E. Weaver: *The Mathematical Theory of communication*. Univ. of Illinois Press, Urbana, 1949; R. L. Applbaum, K. Anatol, E. R. Hays, O. O. Jenson, R. E. Porter and J. E. Mandel: *Fundamental concepts in human communication*. Harper and Row, N. Y., 1973 y J. Mayor: *Psicología* (citados en nota 4), etc.

cológica. ¿Puede concebirse la comunicación entre dos sujetos sin que tales sujetos se comporten de alguna manera específica?

Este supuesto abarca algo más que la mera consideración de la conducta comunicativa: apunta también a la comunicación de la conducta.

Resulta, pues, obligado estudiar la dependencia de la comunicación respecto de procesos conductuales como el aprendizaje, la emoción, la motivación, los procesos cognitivos, la estructura y dinámica de la personalidad y viceversa, especialmente la comunicación de pensamientos y cogniciones, de emociones y de la propia personalidad (8).

b) La interacción entre los sujetos de la comunicación es otro supuesto generalmente admitido y puesto de relieve por numerosas teorías como la del interaccionismo simbólico, los modelos de la consistencia cognitiva (equilibrio, simetría, congruencia) o de la disonancia, los estudios sobre la interacción cara a cara o en pequeño grupo o en el seno de organizaciones complejas. El predominio de los modelos transactivos ha ido poniendo de manifiesto que la interacción es a la vez condición y objetivo de la comunicación, lo que subraya su naturaleza ambivalente (comunicación instrumental y constitutiva) y la circularidad de la conducta (9).

1.2.3.3. *Funciones de la comunicación*

De los numerosos estudios de las funciones de la comunicación —especialmente del lenguaje— podemos extraer estas tres, que, no sólo alcanzan un general consenso entre los investigadores, sino que pueden articularse como tres fases de una misma función:

a) Desarrollo y facilitación de los procesos mediadores (que a su vez facilitan la comunicación).

b) Regulación de la conducta (que a su vez condiciona la comunicación).

(8) Ver A. Silverstein: *Human Communication: Theoretical explorations*. Lawrence Erlbaum Assoc., Hillsdale, N. Jersey, 1974; y para no hacer interminables las referencias, nos limitaremos a dos: Ch. M. Rossiter and W. B. Pearce: *Communicating Personally*. The Bobbs-Merrill Co., Indianapolis, 1975; y J. R. Davitz: *The Language of emotion*. Academic Press, N. Y., 1969.

(9) Ver J. G. Manis and B. N. Meltzer: *Symbolic Interaction. A Reader in Social Psychology*. Allyn and Bacon, Boston, 1972; T. M. Kando: *Social Interaction*. Mosby Co., Saint Louis, 1977; N. Lin: *The Study of Human Communication*. The Bobbs-Merrill Co., Indianapolis, 1973 (incluye una revisión de los modelos de disonancia y consistencia cognitiva: Heider, Newcomb, Osgood y Tannenbaum y Festinger); D. C. Barlund: «A Transational Model of Communication», en L. Barker y R. Kibler: *Speech Communication Behavior: Perspectives and Principles*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1974; M. Burgoon, J. K. Heston and J. Mc. Croskey: *Small Group Communication: A Functional Approach*. Holt, R. and W., N. Y., 1974; L. Thayer: *Communication and Communication Systems, in organization management and interpersonal relations*. R. Irwin, Homewood, Ill, 1968.

c) Adaptación al medio, especialmente al medio socio-cultural (y a la vez control del mismo).

Algunas de las funciones específicas en que se concretan éstas generales se han convertido en tópicos de la investigación, por ejemplo, los procesos de influencia y cambio, especialmente de actitudes (10).

1.2.3.4. *Origen y desarrollo de la comunicación como habilidad y como actividad*

Los condicionamientos biológicos, aunque necesarios, no suficientes, se han puesto de relieve, sobre todo, en la comunicación lingüística, en la no verbal, en la animal, considerándolos tanto desde la perspectiva filogenética como ontogenética.

Los condicionamientos socioculturales, que posibilitan la plenitud comunicativa, se han estudiado sobre todo en relación con el lenguaje, los procesos de interacción comunicativa, la comunicación en grupos y la comunicación de masas.

La competencia y la actuación comunicativa ponen de relieve la fuerte conexión que existe entre procesos comunicativos y conducta. Pero, muy especialmente, subrayan la progresiva constitución de los sujetos en cuanto tales como fruto de la tensión entre dichos condicionamientos y su propia individualidad de carácter emergente y no determinado (11).

1.2.3.5. *Eficacia de la comunicación*

Una de las hipótesis generales más fructíferas en este campo de la psicología de la comunicación es la que establece una fuerte correlación entre los niveles de logro de la comunicación —consigo mismo y con los demás— por un lado, y por otro, el ajuste de la personalidad y, en consecuencia, la salud mental.

(10) Sobre este último tópico ver, por ejemplo, los readings de T. D. Beisecker and D. W. Parson: *The process of social influence*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs 1972; y de S. Himmelfarb and A. H. Eagly: *Readings in Attitude change*. Wiley, N. Y., 1974. Sobre las funciones del lenguaje: K. Bühler: *Teoría del Lenguaje*. R. de Occidente, Madrid, 1950; R. Jakobson: *Essais de linguistique générale*. Ed. de Minuit, 1963; M. A. K. Halliday: «Estructura y función del lenguaje», en J. Lyons: *Nuevos horizontes de la lingüística*. Alianza Univ., Madrid, 1970 (pp. 145-73); J. Mayor: *Psicología...* (pp. 37-40) (citado en nota 4).

(11) Ver M. E. Hahn and E. C. Simmel (eds.): *Communicative Behavior and Evolution*. Academic Press, N. Y., 1976; E. Lenneberg: *Biological Foundations of Language*. Wiley, N. Y., 1967; S. A. Altmann: *Social communication among Primates*. Univ. of Chicago Press, 1967; los ya citados readings de R. A. Hinde y T. A. Sebeok; los de J. G. Manis y B. N. Meltzer, T. M. Kando y de M. Burgoom, J. K. Heston, y J. Mc. Croskey. Para las comunicaciones de masas ver W. Schramm: *Mass communications*. Univ. of Illinois Press, Urbana, 1960; L. A. Dexter and D. M. White: *People society and Mass Communications*. The Free Press, N. Y., 1964.

Se sitúan así en el centro de la investigación nuevas variables: las perturbaciones de la comunicación, los obstáculos que la impiden o dificultan, las técnicas para superarlos o reducirlos y las condiciones para su logro.

Esta problemática incide, por otra parte, sobre el concepto mismo de comunicación: ¿Puede hablarse propiamente de comunicación perturbada y deficiente o ha de reservarse el concepto de comunicación sólo para la plenamente lograda? (12).

1.2.3.6. *Clases o niveles o modalidades de la comunicación*

Desde una perspectiva temática, quizá sea esta subárea la más desarrollada, hasta el punto de que algunas clases o niveles de comunicación están empezando a dejar de ser simples tópicos, capítulos más o menos importantes, para convertirse en verdaderas especialidades, como ocurre, por ejemplo, con la *comunicación animal* que ha dado origen, no a una disciplina, la zoosemiótica, sino a un racimo de ellas, la zoosintáctica, la zoosemántica, la zoopragmática (13); o con la psicolingüística, que ha fructificado en numerosas especialidades, teórica, matemática, experimental, evolutiva, biológica, clínica, antropológica, social, etc. (14).

Las más importantes de estas clases o niveles de comunicación, además de la animal y la lingüística son la *no verbal*, la *intrapersonal*, la *interpersonal*, la *comunicación en pequeños grupos* y la *comunicación de masas* (15).

1.2.4. Nada tiene de extraño, a tenor de lo que se deduce de este breve resumen panorámico, que se haya

(12) Ver J. Ruesch: *Therapeutic communication*. Norton and Co., N. York, 1961; los ya citados de J. Ruesch en nota 4 y de P. Watzlawich, J. H. Beavin y D. D. Jackson, en nota 6; C. Castilla del Pino: *La incomunicación*. Ed. Península, Barcelona, 1972.

(13) Ver los readings ya citados en nota 6 de: R. A. Hinde, T. A. Sebeok y también de este último autor «Zoosemiotics: At the intersection of nature and culture», en *The Tell-Tale Sign: A Survey of Semiotics*. The Peter de Ridder Press, Lisse, 1975 (pp. 85-95).

(14) Ver G. A. Miller and McNeill: «Psycholinguistics», en G. Lindzey and E. Aronson: *The Handbook of social Psychology*. Addison-Wesley Pub. Co., Mass, 1969 (vol. 3, pp. 666-794).

(15) En las notas anteriores ya se han citado algunos trabajos sobre estos temas. Sobre comunicación lingüística ver: G. A. Miller: *Language and communication*. McGraw-Hill, N. Y., 1951; B. Malmberg: *Structural Linguistics and Human Communication*. Springer, Berlín, 1967; R. L. Applbaum, O. O. Jensen and R. Carroll: *Speech Communication. A Basic Anthology*. McMillan, N. Y., 1975; M. Burgoon: *Approaching Speech Communication*, Holt, R. and W., N. Y., 1974; F. E. X. Dance and C. L. Larson: *Speech Communication. Concepts and Behavior*. Holt, R. and W., N. Y., 1972. Sobre la comunicación intrapersonal ver L. Baker and G. Wiseman: «A model of intrapersonal communication». *The Journal of Communication*, 1966, 16 (pp. 172-9).

intentado integrar y resumir este campo como si se tratara de una nueva, pero ya consistente, disciplina.

Con diversos nombres genéricos, han venido produciéndose en los últimos años una serie de intentos de fundamentarla y delimitarla.

En realidad, no han conseguido convertir la psicología de la comunicación en una verdadera disciplina independiente. Bajo títulos ambiciosos se encuentran enfoques muy parciales o una serie limitada de tópicos o una perspectiva interdisciplinar más que una verdadera psicología de la comunicación y, en el mejor de los casos, una nueva yuxtaposición de temas y tópicos. Pero nunca, que sepamos, se ha abordado la problemática de la psicología de la comunicación, como disciplina científica, a través de una dilucidación de su objeto y método propios. Ni siquiera se aborda en un sólo texto todo el campo descrito en los seis apartados de 1.2.3. y que parece realmente lo mínimo aceptable.

Por todo ello, la psicología de la comunicación, tal como se manifiesta en los trabajos y planteamientos a que nos hemos referido hasta aquí, no pasa de ser un mero *campo de investigación*, sin que, apoyándose sólo en ellos, se pueda hablar de una nueva especialidad o disciplina independiente (16).

2. Para dar un paso más y considerar la posibilidad de una *psicología de la comunicación independiente* es necesario ir más allá de los diversos contenidos, de la yuxtaposición de temas a que nos hemos referido, y determinar cuál es su objeto propio en sentido estricto.

2.1. De lo dicho hasta ahora, podemos deducir la existencia indiscutible de un campo interdisciplinar de psicología de la comunicación. Pero ¿puede unificarse todo él en torno a un objeto claramente definido?

En una primera aproximación parece que, al tratarse de psicología, el objeto debiera ser la conducta y que, al incluir la perspectiva de las ciencias de la comunicación, tal objeto tendría que ver con la comunicación. ¿El objeto sería doble, la conducta y la comunicación? ¿O sería el estudio de las relaciones entre conducta y comunicación? Veámoslo con algún detalle.

2.1.1. «El objeto de la psicología es aquella actividad mediante la que los organismos existen en sus respectivos medios, respondiendo a sus estimulaciones y operando sobre

(16) Ver, por ejemplo, G. J. Hanneman and W. J. McEwen (eds.): *Communication and Behavior*. Addison-Wesley Pub.Co., Reading, Mass., 1975; C. Cherry (ed.): *Pragmatic Aspects of Human communication*, Reidel Pub.Co., Dordrecht, 1974; R. L. Applbaum et al.: *Fundamental Concepts in Human communication*, entre otros, Harper and Row, N. Y., 1973.

ellas, de un modo propositivo en parte consciente» (17).

Pero a este *concepto de conducta* se ha llegado después de grandes peripecias epistemológicas que han dejado su huella sobre la historia de la psicología.

En un principio la conducta se reducía a la relación entre estímulos (E) y respuestas (R), aunque ya desde entonces se vacilaba entre la interpretación de los estímulos como meros agentes físicos o como situación, incluyendo en ella el mundo social, y la interpretación de las respuestas como meras actividades musculares y glandulares o como integración de indicadores de respuesta.

Más tarde el concepto de conducta evolucionó hasta incorporar entre E y R el organismo (O) o los procesos mediadores como variables intervinientes o constructos hipotéticos o la personalidad del sujeto (P), incluyendo sus estructuras, intenciones y procesos cognitivos (18).

2.1.2. También el *concepto de comunicación* ha tenido diversas interpretaciones. Se ha considerado que comunicación es toda «respuesta discriminatoria de un organismo a un estímulo» (19) o «cualquier procedimiento por medio del cual un mecanismo afecta a otro mecanismo» (20), pero también que es «un proceso que atañe a todas las situaciones que envuelven significado» (21) o «la interacción por medio de signos o símbolos» (22).

Nosotros entendemos por comunicación la «interacción entre fuentes y destinatarios a través de mensajes significativos». Para aclarar esta definición quizá convenga enumerar sus rasgos, sus elementos y las principales alternativas que se presentan: la comunicación es un fenómeno (acto y/o proceso) de paso de información (transmisión y/o recepción) a través de mensajes (lingüísticos y/o no) significativos (icónicos y/o simbólicos) entre sistemas (fuentes y/o destinatarios) en interacción (unidireccional o transactiva) que, partiendo de algo en común

(17) J. L. Pinillos: *Principios de Psicología*. Alianza Universidad, Madrid, 1975 (pp. 692).

(18) Véase M. Yela Granizo: *La estructura de la conducta. Estímulo, situación y conciencia*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 1974; L. Canestrelli: «La psicología, ciencia de la conducta» (pp. 11-20), P. Fraisse: «La evolución de la noción de conducta» (pp. 21-34) y R. Zazzo: «Conciencia y conducta» (pp. 75-93), todos ellos en L. Canestrelli et alia: *La conducta*. Proteo, Buenos Aires, 1970 (*Le comportement*, P.U.F., París, 1979) y el libro citado en la nota anterior de J. L. Pinillos (pp. 681-96).

(19) S. S. Stevens: «Introduction: A definition of communication». *The Journal of the acoustical society of America*. XXII, nov., 1950 (p. 689).

(20) C. E. Shannon and W. Weaver: *The mathematical Theory of Communication*. The Univ. of Illinois Press, Urbana, 1949 (p. 95).

(21) H. C. Lindgren: *The Art of Human Relations*. Hermitage House, N. Y., 1953 (p. 135).

(22) G. Ludberg: *Foundations of Sociology*. The McMillan Co., N. Y., 1939 (p. 253).

(código y contexto) y usando medios adecuados (uni o multicanales), alcanza el efecto (intencional o no) de afectar dinámicamente (haciendo partícipes y/o unificando) sus respectivos estados (respuestas internas y/o conductas) de forma variable (en mayor o menor medida) (23).

2.1.3. Ambos conceptos se han ido aproximando en su evolución. La conducta ha terminado por ser interpretada, por incluir procesos cognitivos y por completarse a través de su repercusión significativa para el sujeto, es decir, por incorporar las implicaciones de significación y comunicación. La comunicación se ha ido cargando de referencias y supuestos conductuales. Esto quiere decir que los conceptos de conducta y comunicación poseen campos semánticos próximos y con fuertes interconexiones. Pero ¿cuáles son éstas? ¿La conducta engloba a la comunicación, o viceversa?

2.2. Si dejamos a un lado la independencia absoluta entre ambos conceptos y realidades (lo que nadie ha sostenido seriamente), así como su identificación total (que sí ha sido defendida) (24), que convierte en inútil uno de los dos conceptos y fuerza demasiado la realidad (hay conductas no comunicativas y comunicación sin conducta —entre las máquinas, por ejemplo—), parece que las *posibilidades de interrelación entre conducta y comunicación* se reducen a tres:

a) La comunicación determina a la conducta —conducta comunicativa—.

b) Lo comunicacional es un marco para la conducta —lo informacional de la conducta—.

c) La mutua interacción o intersección de comunicación y conducta.

Todas estas posibilidades se han dado en la teoría y en la investigación.

2.2.1. *La conducta comunicativa* lleva implícita la existencia de otras formas de conducta diferentes de la comunicativa. La conducta sería el género y la comunicación la especie. La conducta sería, en este supuesto, la integración de distintos procesos conductuales: aprendizaje,

(23) J. Mayor: *Comunicación y Lenguaje*. Universidad Internacional Menéndez Peñayo, Santander, 1977 (p. 8). Sobre los distintos conceptos de comunicación pueden verse: T. R. Nilsen: «On defining communication» en K. K. Sereno and C. D. Mortensen (eds.): *Foundations of Communication Theory*. Harper and Row, N. Y., 1970 (pp. 15-24), J. B. Newman: «A rationale for a Definition of Communication» en A. G. Smith (ed.): *Communication and culture*. Holt, R. and W., N. Y., 1966 (pp. 55-63); F. E. X. Dance: «The concept of Communication». *Journal of Communication*, vol. 20 (june-1970), nº 2 (pp. 201-10).

(24) Por ejemplo: «Estos dos términos, comunicación y conducta, se usan virtualmente como sinónimos; toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta».

percepción, pensamiento, emoción, motivación y, por supuesto, también comunicación.

No hay comunicación sin conducta, pero, por otra parte, casi toda la conducta es de alguna manera comunicativa, ya que no abarca sólo a la conducta lingüística, sino también a la kinésica, proxémica y toda conducta comunicativa no verbal.

La comunicación así entendida es una función de la conducta. y se constituye en un subconjunto de rasgos distintivos que especifican y determinan al conjunto de la conducta.

La psicología de la comunicación que se apoyara en esta manera de entender la relación entre comunicación y conducta sería básicamente psicología y se ajustaría perfectamente al marco teórico del paradigma conductista. Descuidaría, sin embargo, lo informacional de toda conducta —incluso la no comunicativa—, así como los aspectos de la comunicación menos reductibles a conducta (25).

2.2.2. *Lo comunicacional (o informacional) de toda conducta*, en cuanto constituye una perspectiva o característica o factor decisivo para entenderla, es un enfoque diferente que ha ido recibiendo en los últimos años numerosas adhesiones. La comunicación sería el conjunto y la conducta un subconjunto incluido en él. Toda conducta implicaría, pues, información, pero cabría pensar en formas de comunicación e información que no fueran conductuales. La conducta sería una función de la comunicación.

La psicología de la comunicación inspirada en este enfoque sería prioritariamente teoría de la comunicación o información y mantendría un acusado parentesco con el paradigma cognitivo de la psicología. Dejaría en un segundo plano a los aspectos conductuales y supondría también un cierto reduccionismo (26).

2.2.3. Parecería, pues, lo más razonable aceptar de las dos anteriores alternativas todo lo que afirman y rechazar todo lo que niegan. El objeto de la psicología de la comunicación sería, en este tercer supuesto, el resultado de la *intersección conceptual entre conducta y comunicación*. Ninguno de ellos estaría incluido en el otro totalmente, lo que permitiría aceptar que hay algo en la conducta que no es comunicación y algo en la comunicación que no es conducta. Pero centraría nuestra atención sobre todo aquello que supone intersección e interacción de ambos.

(25) La mayoría de los textos citados aquí adoptan este criterio, aunque casi nunca de forma suficientemente explícita.

(26) Véase E. F. Beckenbach and Ch. B. Tompkins: *Concepts of Communication: Interpersonal, Intrapersonal and Mathematical*. J. Wiley, N. Y., 1971; los textos ya citados de Silverstein, Parry, Ackoff y Emery, Ruesch, etc. Está emparentada con esta orientación toda la tendencia informacional de la psicología actual, que centra su atención sobre el procesamiento de la información.

El objeto de la psicología de la comunicación sería, pues, la conducta comunicativa y la comunicación conductual, la perspectiva conductual de toda conducta, la influencia que la comunicación puede tener sobre otros procesos conductuales y la de éstos sobre la comunicación.

Aunque este modo de considerar el objeto de la psicología de la comunicación ha sido aceptado implícitamente con cierta frecuencia, y un ejemplo de ello lo tenemos en la descripción que hemos hecho de su contenido en los seis apartados 2.1.3., son muy escasas las precisiones que al respecto se han hecho explícitamente. Citaremos dos: G. A. Miller afirma que «la comunicación es un proceso que ocurre cuando diferentes eventos están estrechamente relacionados; la psicología está interesada por los eventos mentales o conductuales. La psicología de la comunicación, pues, debe estar interesada por las relaciones entre diferentes eventos mentales o conductuales» (27); y nosotros mismos, en la introducción a la Psicología de la Comunicación, adoptábamos una posición semejante: «Si como hoy es admitido generalmente, el objeto de la psicología es la conducta y el objeto de las ciencias de la comunicación es el proceso de comunicación, el objeto de la psicología de la comunicación vendría dado por la intersección de estos dos procesos: la conducta y la comunicación; o dicho de otra manera, por la repercusión de los procesos comunicativos en la conducta y por la dimensión conductual de la comunicación» (28). Y en un gráfico de dos círculos secantes se representa la estructura funcional de la conducta (estímulo-personalidad-respuesta) y de la comunicación (emisor-mensaje-receptor), quedando en la intersección de los dos círculos representada la estructura del objeto de la psicología de la comunicación (sujeto comunicante-intercambio intencional significativo-sujeto receptor).

3. Ahora bien, un objeto definido de tal manera puede ser considerado en dos sentidos. Uno de ellos, en sentido amplio, precisamente al que hemos venido aludiendo hasta ahora, abarca todo tipo de comunicación y especialmente la artificial, la animal y la humana. Se estudia aquí *lo común a toda comunicación*, lo que lleva implícito un cierto reduccionismo, ya que el modelo, al tener que aplicarse a todos los niveles, termina construyéndose sobre la comunicación entre simples mecanismos o, todo lo más, entre los organismos más elementales. Algunas de las definiciones que dimos (notas 20 y 19) en el apartado 2.1.2. se apoyan en este sentido amplio.

(27) G. A. Miller: «Psychology, Language and Levels of Communication», en A. Silverstein: *Human...* (pp. 1-18), citado en nota 8.

(28) J. Mayor: *Psicología...* (p. 3-4), citado en nota 4.

En sentido estricto, el objeto de la psicología de la comunicación se centraría sobre los rasgos o características de la *comunicación específicamente humana* y cualquier consideración sobre la comunicación animal o artificial sería meramente auxiliar o heurística o incluso ajena a dicha psicología.

3.1. Estas dos alternativas y la sustitución progresiva de la primera por la segunda vienen apoyadas por una evolución paralela de la psicología y de las ciencias de la comunicación, que afecta profundamente al objeto de estas disciplinas e incluso a su estatuto epistemológico.

Cabe pensar que también se verá afectado el objeto de la psicología de la comunicación.

3.1.1. La *psicología*, a partir de la reflexología y el conductismo, redujo la conducta a meras relaciones entre estímulos y respuestas observables.

Este reduccionismo de origen metodológico pretendía, sin embargo, ampliar el objeto de la psicología: toda clase de conducta, tanto de organismos elementales, como de organismos más evolucionados y complejos. Pero en realidad redujo también el objeto al centrarse básicamente en los organismos más simples y dejar a un lado las complejidades de los organismos superiores. La psicología se redujo a psicología animal, se hizo casi ratomórfica (cuando no descendió al nivel filogenético de las planarias).

Poco a poco se fue poniendo en duda e incluso rechazando este reduccionismo metodológico y paralelamente se fue ampliando de hecho el objeto de la psicología hasta incorporar primero y centrarse después en la conducta humana. A la correlativa transformación del concepto de conducta hemos aludido en 2.1.1.

Esta evolución es paralela a una serie de fenómenos que se observan en la psicología actual: a) el cambio del paradigma conductista por el cognitivo; b) el desplazamiento que está realizando desde el marco de las ciencias de la naturaleza al de las ciencias sociales, y c) el esfuerzo por hacer compatible el rigor metodológico de la ciencia positiva con la nueva temática que propone la psicología humanística (en sentido amplio). Ni que decir tiene que no se trata de rechazar la adscripción de la psicología al conductismo, a las ciencias de la naturaleza y al método positivo, sino de abrir otras perspectivas e incluso poner el énfasis en otro objeto, que es precisamente lo más específicamente humano.

Una confirmación de este análisis la encontramos en el extraordinario desarrollo de ciertas áreas o temas que anteriormente estuvieron descuidadas o proscritas: la psicología cognitiva, la clínica, la psicología de la personalidad, la conciencia, lo simbólico, la interacción con los otros, la

conducta o la vida como dotada de sentido, etc. (29).

3.1.2. *Las ciencias de la comunicación* han sufrido también una evolución parecida. Si en un primer momento se intentó reducir la comunicación a mera transmisión de información de un mecanismo a otro o a toda respuesta discriminatoria a un estímulo, lo que suponía un evidente reduccionismo metodológico —y consecuentemente también temático—, con posterioridad dichas ciencias de la comunicación se han desarrollado, sobre todo, en torno a la problemática y las peculiaridades de la comunicación humana.

Esta evolución puede comprobarse observando el influjo creciente que en el estudio de la comunicación están ejerciendo la semiótica y la lingüística, la sociología y la antropología, la psicología social y la clínica, todas ellas disciplinas que apuntan a lo más propiamente humano.

Temas centrales son hoy la interacción simbólica, la comunicación lingüística, la comunicación humana no verbal, los obstáculos a la comunicación y los medios o técnicas para superarlos, el significado en sus implicaciones conductuales, etc. (30).

3.2. Llegados a este punto, parece obligado plantearse cuáles son algunos de los *rasgos distintivos de esa conducta y comunicación humanas*, en cuanto que constituyen algo diferente de la conducta y la comunicación en general. No podemos hacer aquí otra cosa que subrayar algunas de las tendencias y criterios más destacados, dada la complejidad y dificultad del tema.

3.2.1. Entre los rasgos comunes a la conducta de distintos tipos de organismos, pero que sólo se desarrollan plenamente en la *conducta humana*, figuran la espontaneidad dinámica, la organización de la conducta en torno a planes y objetivos, la influencia decisiva de los procesos mediadores y, a la vez que su individualidad, su globalidad. Lo más específicamente humano es, sin duda, la vivencia subjetiva de la conducta propia y del mundo en torno, el ser capaz de volver sobre sí mismo, el establecer la distinción entre sujeto y objeto, es decir, la conciencia. Conciencia que, partiendo de lo dado —los estímulos y la

(29) Para a), los tres tomos de R. L. Solso que recogen los simposiums de Loyola sobre psicología cognitiva; W. B. Weimer and D. S. Palermo: *Cognition and the symbolic Processes*. Lawrence Erlbaum, Hillsdale, 1974; U. Neisser: *Cognition and Reality. Principles and implications of cognitive Psychology*. Freeman and Co., San Francisco, 1976. Para b) A. A. Harrison: *Psychology as a Social Science*. Brooks/Cole Pub. Co., Monterey, Calif., 1972; J. A. Piaget: «La Psicología», en *Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*. Alianza Univ., Madrid, 1973 (pp. 121-98). Para c) D. D. Nevill: *Humanistic Psychology: New Frontiers*. Gardner, N. Y., 1977; J. F. T. Bugental: *Challenges of Humanistic Psychology*. McGraw Hill, N. Y., 1967.

(30) Ver los trabajos ya citados en Applbaum, Smith, Parry, Cherry, Hanemann, Burgoon, Nan Lin, Ackoff y Emery, Ruesch, Kendon, Rossiter, Dance, etc. Un ejemplo casi extremo sería el reading de L. Thayer: *Communication: ethical and moral issues*, Gordon and Breach, N. Y., 1973.

situación, especialmente la interactiva—, no sólo lo integra entre sí y con la experiencia anterior, sino que lo dota de sentido, permitiendo, a través de un proceso constructivo, la progresiva constitución del sujeto en cuanto tal (31).

3.2.2. Entre los rasgos comunes, en parte, a distintos tipos de organismos, pero cuya plenitud sólo se da en la *comunicación humana*, hemos de señalar la productividad, la intencionalidad, el predominio del lenguaje proposicional, concretándose todos ellos en la capacidad para elaborar un texto a la vez individualizado y estructurado globalmente. El rasgo más específicamente humano de la comunicación es, sin duda, la reflexividad o metacomunicación que permite integrar un texto en un contexto (código, situación interactiva, contexto sociocultural), dotarlo de significación y, a su través, no sólo mejorar la comunicación, sino constituir al sujeto de la misma en cuanto tal (32).

3.2.3. En resumen, he aquí los *rasgos comunes a la conducta y la comunicación humana*: una situación o contexto dado; una actividad mediadora, intencional y caracterizada por su ilimitada productividad; una conciencia reflexiva que no sólo permite dotar a la conducta y a la comunicación de significado, sino que contribuye a la propia constitución del sujeto.

3.3. Esto, que sin duda es específicamente humano y que estudian preferentemente tanto la psicología, como las ciencias de la comunicación de hoy, puede ser considerado como el verdadero centro de atención de la psicología de la comunicación actual. Obsérvese la evolución seguida en muchas de las áreas aludidas en 2.1.3.

El objeto de esta disciplina no puede limitarse ya a la intersección entre conducta y comunicación, que podría alcanzarse a través de una reducción a sus formas más elementales.

La psicología de la comunicación, sin dejar de ser general, se está volcando en la *psicología de la comunicación humana*. Por eso el objeto, aun siendo materialmente el mismo, es hoy considerado de forma diferente.

(31) J. L. Pinillos: *Principios...* (p. 681-96); M. Yela: *La estructura...*; L. von Bertalanffy: *Robots, men and minds. Psychology in the modern world*. G. Braziller, N. Y., 1967; J. L. Pinillos: «El hombre de las ciencias humanas». *The Human Context*, vol. VI, nº 2, Summer, 1974 (pp. 318-31); E. Gendlin: *Experiencing and the creation of meaning: A philosophical and psychological approach to the subjective*. Free Press, N. Y., 1962; M. Wertheimer: *Fundamental Issues in Psychology*. Holt, R. And W., N. Y., 1972.

(32) J. L. Pinillos: «Comunicación, lenguaje y pensamiento», en C. Castro Cubells et alia: *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Pub. Fundación Juan March, Rioduero, Madrid, 1974 (pp. 139-57). Ch. F. Hockett and S. A. Altmann: «A note on design features», en T. A. Sebeok: *Animal... communications*. Indiana Univ. Press, Bloomington, 1968; W. H. Thorpe: «The comparison of vocal communication in animals and man», en R. H. Hinde: *Non-verbal...* (pp. 27-48), citado en nota 6; G. Mounin: *Introduction a la Sémiologie*. Ed. de Minuit, París, 1970; y J. Mayor: *Psicología...* (pp. 35-5), citado en nota 4.

El foco se centra sobre esos rasgos comunes a la conducta y a la comunicación que son propios del hombre.

La variable dependiente principal pasa a ser el texto o los patrones conductuales comunicativos en cuanto observables y especialmente aptos para la investigación científica. Naturalmente que se interesa por la variable independiente de los estímulos, pero su preocupación fundamental es aislar las variables complejas de situaciones interactivas y contextos diferenciados, especialmente socioculturales. Y aún más interés demuestra por las variables intervinientes y los constructos hipotéticos, como planes u objetivos intencionales, procesos mediadores, especialmente el significado.

La psicología de la comunicación se enfrenta hoy a la relación entre el texto, la situación y el significado, tal como lo integran los sujetos de la conducta comunicativa. Esta integración supone una competencia y una actuación que redundan en productividad conductual y comunicativa, y que incluso contribuye a la constitución del sujeto. Sujeto que lo es de una conducta y una comunicación y que a la vez es un resultado de ellas. La conducta ha dejado de ser sólo la reacción del sujeto al medio para pasar a ser un instrumento de control del mismo y una vía de autorregulación (el hombre se hace a sí mismo al comportarse). La comunicación ha dejado de ser sólo el instrumento de relación de unos sujetos con otros, para pasar a ser considerada como constitutiva de los mismos (el hombre se hace a sí mismo comunicándose con los demás).

Así pues, el objeto de la psicología de la comunicación es, desde luego, la conducta comunicativa, la comunicación conductual, lo conductual de la comunicación, lo comunicacional de la conducta, la influencia mutua entre procesos conductuales y comunicativos, pero, sobre todo, la integración que, como producto y constructo, lleva a cabo el sujeto consciente entre un texto o unos patrones conductuales, una situación interactiva o contexto, especialmente sociocultural, y un significado que le permite abrirse a la trascendencia de sí mismo (33).

Texto, situación y significado son los tres pivotes sobre los que giran los *procesos conductuales* y los *procesos comunicativos*. Tal es el *objeto propio de la psicología de la comunicación humana*.

(33) S. L. Schmidt: *Texttheorie*. Wilhem Fink, München, 1973; W. D. Stempel: *Beiträge zur Textlinguistik*, München, 1971; D. Wunderlich: *Studien zur Sprechaktheorie*. Shrkamp, Frankfurt an Main, 1976; J. Habermas: «Towards a theory of communicative competence» en *Inquiry*, 13, 1970 (pp. 205-18); A. A. Leontiev: *Sprache-Sprechen-Sprechfähigkeit*, Stuttgart, 1971; T. Slama-Cazacu: *Lenguaje y Contexto*, Grijalbo, Barcelona, 1970; W. Labov: «The study of language in its social context». *Studium Generale*, 23, 1970 (pp. 30-87); J. Mayor: *Comunicación y Lenguaje*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 1977.

Publicada la Memoria anual

BALANCE DE ACTIVIDADES DE LA FUNDACION EN 1978

● 15 exposiciones artísticas ● 144 conciertos musicales ● 68 conferencias ● 19 sesiones cinematográficas ● 45 publicaciones ● 91 nuevas becas ● 16 operaciones científicas ● 84 investigaciones terminadas.

Según la Memoria anual de la Fundación Juan March correspondiente a 1978, que ha sido publicada recientemente, el balance de las actividades llevadas a cabo por esta institución en el pasado año es, en cifras, como sigue: 15 exposiciones artísticas, 144 conciertos musicales, 68 conferencias, 45 publicaciones, 91 nuevas becas, 16 operaciones científicas y 84 investigaciones terminadas.

Sobre todo ello se informa detalladamente en los distintos capítulos dedicados, respectivamente, a: Ayudas y Becas, Investigaciones y Trabajos Terminados, Asistencia Social, Actividades Culturales y Publicaciones; los cuales se completan con los cuadros económicos correspondientes. Asimismo, se incluye también la relación de todas las personas que han intervenido en la labor de asesoramiento para las actividades referidas.

La promoción de investigaciones y estudios científicos se concretó en 1978, según los datos de los Anales, en la concesión de 91 nuevas becas. De ellas correspondieron 72 a España—59 para estudios científicos y técnicos en diversos campos y 13 para trabajos de creación artística, literaria y musical—. Las becas en el extranjero fueron 19, de las cuales se destinaron 15 a estudios científicos y técnicos y 4 a trabajos de creación artística. A ello se añaden las 16 operaciones científicas y culturales concertadas directamente para la realización de determinados trabajos.

En este mismo capítulo se da cuen-

ta de los 84 trabajos e investigaciones, objeto de becas concedidas anteriormente, que terminaron y recibieron su aprobación definitiva en 1978.

Por otra parte, con respecto a la *Asistencia Social* prestada por la Fundación Juan March en dicho año, los Anales dan cuenta de 5 operaciones especiales sociales con las que se apoyó a entidades benéficas y asistenciales españolas.

Finalmente se recogen en la memoria anual las *actividades culturales*, cuyo balance estadístico, con un total de 253 actos, se reparte de la siguiente manera: 15 exposiciones; 37 conciertos de música para el público en general y otros 107 conciertos para jóvenes; 68 conferencias sobre distintos temas científicos y humanísticos, 45 de las cuales corresponden a los 12 «cursos universitarios» organizados con carácter monográfico; 7 reuniones con carácter de seminario o simposio científico o cultural; y 19 sesiones cinematográficas en las que se proyectaron un total de 9 películas sobre temas relacionados con las exposiciones artísticas de la Fundación.

Estas actividades fueron desarrolladas en trece ciudades: Madrid, Huelva, Salamanca, Granada, Gijón, Barcelona, Sevilla, Alicante, Valencia, Palma de Mallorca, Murcia, Cuenca y Oviedo.

Finalmente, la Memoria recoge las *publicaciones* de la Fundación, que alcanzaron un total de 45 títulos repartidos en las distintas colecciones científicas, artísticas o literarias.

Desde el 12 de junio en la Fundación

EXPOSICION DE GRABADOS DE GOYA

- Integrada por 222 láminas de los *Caprichos*, los *Desastres de la guerra*, la *Tauromaquia* y los *Disparates*
- La muestra, de carácter itinerante, incluye un montaje de video

El próximo 12 de junio se inaugura en la sede de la Fundación Juan March una Exposición de Grabados de Goya, integrada por las cuatro grandes series del pintor español, cuyo 150 aniversario de su muerte se cumplió el pasado año: un total de 222 láminas pertenecientes a los *Caprichos*, los *Desastres de la guerra*, la *Tauromaquia* y los *Disparates*. Tras

su exhibición en Madrid, esta exposición se ofrecerá con carácter itinerante por diversas capitales españolas y extranjeras.

Esta exposición itinerante de la obra gráfica de Goya, con fondos de la Fundación Juan March, se ha organizado con el propósito de divulgar, dentro y fuera de España, una de las facetas más importantes de la obra del genial pintor aragonés. Organizada con un carácter didáctico, con un video y paneles explicativos de las respectivas series, la muestra permanecerá abierta al público madrileño hasta mediados de julio.

Las series que presenta esta exposición están integradas por 80 grabados de los *Caprichos* (tercera edición, de 1868), 80 grabados de los *Desastres de la guerra* (cuarta edición, de 1906), 40 grabados de la *Tauromaquia* (séptima edición, de 1937) y 22 grabados de los *Proverbios o Dispa-*



rates (18 de ellos de la sexta edición, de 1916, y 4 adicionales de la primera edición, de 1877).

Antecedente de esta muestra de grabado es la Exposición de la Calcografía Nacional que la Fundación Juan March ofreció en 1975 y 1976 en Madrid y en otras capitales españolas, integrada por una selección de 216 obras de los mejores grabadores

españoles de los siglos XVIII al XX, entre ellos Goya, representado con 13 planchas pertenecientes a las cuatro series citadas. Sobre los dibujos del gran maestro aragonés, la Fundación organizó también en 1978 un curso de cuatro lecciones impartido por el catedrático y académico don Enrique Lafuente Ferrari.

En el Catálogo de la presente Exposición de Grabados de Goya se incluye un estudio del catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid y Subdirector del Museo del Prado, Alfonso E. Pérez Sánchez, del que ofrecemos un extracto en páginas siguientes. Asimismo el catálogo incluye una cronología de la vida de Goya, del panorama artístico, literario y científico de su tiempo y de los principales hechos históricos acaecidos entre 1746 y 1828, fechas de su nacimiento y muerte.



Detalle de un grabado de *Caprichos*.

Pérez Sánchez: GOYA Y EL GRABADO

Figura capital en la historia del arte español y universal, situado, biográfica y moralmente, a caballo entre dos mundos diversos, Goya es, en la actualidad, una de las personalidades artísticas más atractivas, más ricas de sugerencias y más próximas a nuestra sensibilidad de gentes crecidas en unas realidades históricas cambiantes y tensas, como las que vivió e interpretó nuestro artista.

Con la excepción de Ribera y de ciertos modestos tanteos casi aislados de algunos de nuestros pintores barrocos, Goya es el único grabador de la Historia del Arte Español. Y, sin embargo, ha de ser considerado uno de los más grandes de la Humanidad, al par quizás, sólo de Durero, de Rembrandt y de Picasso —otro español fuera de España— entre los modernos. Hombre dotado de una curiosidad extrema, experimentó continuamente las técnicas y los procedimientos, enriqueciendo sin cesar su experiencia y sus recursos. Sus primeros tanteos como grabador, realizados hacia 1771, apenas se diferencian

de los ensayos de sus cuñados los Bayeu, en una técnica de puro aguafuerte, de clara inspiración en los modelos de G. B. Tiepolo.

Pero en los *Caprichos* —la primera de las series de estampas, concebidas como un todo, como obra completa y cerrada, dotada de un sentido y provista de una evidente intención crítica y aleccionadora— Goya introduce, junto al aguafuerte, la técnica relativamente nueva del aguatinta, o de la resina, con la cual se obtienen efectos de fondos sobrios de un negro o un gris uniforme, como de tintas planas, sobre las cuales se recortan las siluetas blancas con intensidad y eficacia enteramente modernas. Normalmente suele combinar ambas técnicas, reservando para los fondos el aguatinta, y trabajando las figuras con el aguafuerte, en algunas ocasiones repasado con buril o punta seca. Pero en algunas raras ocasiones utiliza, con audacia y desenfado geniales, la sola aguatinta. Tras esta serie, las sucesivas van a seguir utilizando ambas técnicas, juntas, pero la tonalidad plateada que predomina todavía en ella cede el paso a un progresivo oscurecimiento, a tono con la intención sombría de los *Desastres* o la misteriosa sugerencia de los *Disparates*.

Sin duda Goya ha encontrado en la estampa, en el fruto de su trabajo sobre la plancha, en la forzada reducción a los efectos del blanco y el negro, y de la riquísima gama de tonos grises intermedios, un modo de expresión adecuado a su genio. Aún en su vejez, su curiosidad nunca quieta le hizo aprender y utilizar con admirable eficacia una nueva técnica gráfica, la litografía, que alcanza en sus manos muy pronto valor de gran arte. Es evidente que a Goya le preocupaba también el poder de difusión de la estampa, enormemente superior al de la pintura. La labor de crítica, de regeneración moral, que el grupo de sus amigos ilustrados proponía, podría, con las estampas, llegar a círculos más amplios. Los anuncios de los *Caprichos*, publicados en la prensa madrileña, así lo expresaban, aunque un evidente temor al poder de las fuerzas reaccionarias atenuase las afirmaciones demasiado tajantes o las alusiones demasiado explícitas.

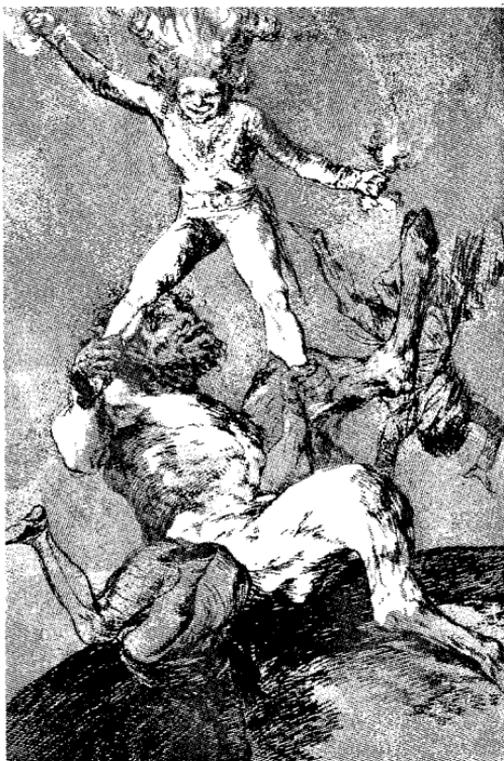
LOS «CAPRICHOS», CRÍTICA MORAL Y COSTUMBRISTA

La serie de los *Caprichos* es la primera colección de grabados prepara-

da por Goya para ser vendida como conjunto. Consciente seguramente de su arriesgado carácter crítico, y para prevenir las indudables suspicacias que había de provocar en ciertos círculos, dotó a las estampas de unos rótulos a veces precisos, pero otras un tanto ambiguos, que dan carácter universal a ataques o alusiones en ocasiones muy concretos.

Desde el punto de vista técnico, Goya ha realizado ya un enorme avance desde sus primeras experiencias de grabador. Aquí emplea, con maestría absoluta, el aguafuerte, pero insiste, sobre todo para los fondos, en el empleo del aguatinta, con la que obtiene efectos maravillosos de oscuros aterciopelados y de sombras de rara profundidad, de la que emergen unos blancos puros, de subyugadora intensidad en las zonas iluminadas, que unas veces se definen con exacta rotundidad monumental y otras como simples superficies luminosas.

Probablemente la génesis de los *Caprichos* fue lenta y hay que verla ligada a la crisis de su enfermedad de 1792 —que le hizo refugiarse en sí mismo y dar suelta al «capricho y la invención», según él mismo escribe a Iriarte a propósito de los cuadritos presentados a la Academia— y quizás también al episodio, aún no definitivamente aclarado, de su estancia en Sanlúcar de Barrameda con la Duquesa de Alba, en 1797. En este año ya debían estar preparadas una



Subir y bajar (*Caprichos*).

buna parte de las láminas. Sin embargo, en la forma en la que en la actualidad conocemos la serie, se ultimó en 1799.

El contenido de las estampas, tan singular, se consideró mordiente y peligroso en su tiempo, y debajo de las generalizaciones abstractas o de los planteamientos «caprichosos», sus contemporáneos veían, seguramente con razón, acusaciones más concretas, doblemente sospechosas en los años en que en la vecina Francia se vivían las conmociones de la Revolución. Goya trabajó en la serie con extraordinario interés y esfuerzo. Son muchos los dibujos preparatorios que se conservan para estas estampas, que nos informan sobre su génesis y sucesivas modificaciones y ayudan, a veces, a entender su sentido. En conjunto, son los *Caprichos* parte fundamental del legado de Goya y una de las secciones de su arte que más contribuyeron a hacerle conocido y estimado en toda Europa desde los tiempos del Romanticismo francés.

LOS «DESASTRES», ALEGATO CONTRA LA VIOLENCIA

Los *Desastres de la guerra* constituyen la serie más dramática, la más



Bellos consejos (*Caprichos*).

intensa y la que mejor nos informa sobre el pensamiento de Goya, su visión de la circunstancia angustiada que le tocó vivir y en último extremo —pues la serie rebasa con mucho la simple peripecia inmediata de la guerra— de su opinión última sobre la humana condición. Las tremendas impresiones de la guerra, directamente vividas, comenzaron a ser pasadas a las planchas hacia 1810. Goya no adopta una posición partidista o «patriotera». No ve la guerra como algo en que los papeles de buenos y malos estén claramente repartidos. Lo que censura, lo que le duele en lo más hondo, es la guerra misma, la violencia en sí, venga de donde venga. Tan odiosos le parecen los franceses, ejecutores sin rostro, violadores salvajes, como algunos españoles a los que despacha en una ocasión con el vocablo despectivo e hiriente de «populacho».

Pero no sólo es la violencia lo que le golpea. Junto a la guerra, siempre ha sido el hambre inseparable compañera. Madrid vivió, entre 1811 y 1812, una terrible falta de provisiones que Goya aprovecha también para su poderosa y desoladora presentación de los *Desastres*. Con todo, los *Desastres* quedan, para siempre, como uno de los más hondos y profundos testimonios del mensaje goyesco y también como uno de los más sinceros y graves actos de contrición del género humano ante su miseria y su barbarie.

LA «TAUROMAQUIA», PARENTESIS DE VIDA Y LUZ

La *Tauromaquia* es, en el conjunto de la obra grabada de Goya, una especie de paréntesis entre el dramatismo violento de los *Desastres de la*

guerra y el misterio sombrío de los *Disparates*. Elaborada seguramente entre 1814 y 1816, es decir, en los años de la postguerra, Goya tiene ya casi setenta años y, como ha subrayado Lafuente Ferrari, hay en él un poso de desencanto y amargura, ante las crueldades desatadas por guerra y postguerra. Refugiándose en la emoción de las fiestas de toros, a las que tan aficionado fue desde su juventud, el viejo artista reencuentra su pasión de vivir o al menos una casi rejuvenecida tensión que le hace anotar, con nerviosa y vibrante vivacidad, las suertes del toreo, la tensa embestida del toro, la gracia nerviosa del quiebro del lidiador, el aliento sin rostro de la multitud en los tendidos.

El estudio detallado de las láminas de la *Tauromaquia* ha permitido descubrir en ellas una evidente transformación y enriquecimiento del propósito inicial que movió a Goya. Es posible que algunas de las primeras planchas, las más desmañadas en composición y de escala diversa a las restantes, se grabasen en los primeros años del siglo XIX, con finalidad puramente ilustrativa del texto de Fernández de Moratín, *Carta histórica sobre el origen y progresos de las Fiestas de Toros en España*. La invasión napoleónica interrumpiría seguramente la labor; otras preocupaciones y angustias hallaron expresión en los *Desastres* y, concluida la guerra, la soledad del artista volvió sobre lo iniciado. En las restantes estampas, Goya se despega de cualquier texto, acumula sus recuerdos de lidiadores singulares que conoció en su juventud (Martincho, Juanito Apiñani o la Pajuelera), evoca circunstancias impresionantes o dramáticas a las que hubo de asistir o simplemente anota las suertes del toreo.

Goya debió grabar al menos 44 láminas, pues tal es el número de estampas de las que se conocen pruebas de estado. Pero hubo de eliminar 11 de ellas y la edición preparada por el artista y puesta a la venta en octubre de 1816 constaba sólo de 33 láminas. Sin duda fue la serie más divulgada. Su carácter enteramente «español» interesó pronto en la Francia romántica.

Obra quizás menor, sin la trascendencia crítica de los *Caprichos*, sin la hondísima emoción humana de los *Desastres* y sin el tono misterioso y sugestivo de los *Disparates*, la *Tauromaquia* muestra, sin embargo, una maravillosa capacidad para captar el movimiento, la vida tensa, el arreba-



Temeridad de Martincho (*Tauromaquia*).

to quizá bestial de la corrida, acercando a dar unas veces la brillante luminosidad del espectáculo solar y otras, recurriendo a los efectos de un claroscuro de intensidad sorprendente, subrayar, casi como los tenebristas del barroco, lo que de trágico y cruel hay en ese fatal encuentro del hombre y la bestia.



Mucho hay que chupar (*Caprichos*).

EL ABSURDO DE LA EXISTENCIA: LOS «DISPARATES»

Los *Proverbios*, *Disparates* o *Sueños*, son seguramente los grabados de Goya más difíciles de interpretar. Obras de la vejez del maestro, quizá inmediatamente posteriores a la *Tauromaquia*, recogen un ambiente espiritual próximo al de las *Pinturas Negras* y, como ellas, habrá que considerarlas en torno a los años 1819-1823. Ninguna de las estampas está fechada con precisión y parece indudable que la serie como tal no debió darse por concluida y, desde luego, no tuvo una ordenación definitiva. En vida del maestro no se hizo edición alguna.

En el estado actual de nuestro conocimiento, la serie consta sólo de 22 estampas. Al publicar la serie en 1864 la Academia lo hizo bajo el título de los *Proverbios*. Parece que con ello se intentaba sugerir que las estampas

podrían servir de comentario a determinados proverbios o refranes. Los intentos hechos hasta ahora para conectar estas misteriosas composiciones con proverbios concretos del riquísimo refranero español han resultado baldíos. Las pocas estampas que llevan inscripción o título de mano de Goya (los citados *Disparates*) resultan tan enigmáticas como las que no lo llevan. Las interpretaciones que se ha dado hasta ahora se han disparado por los cauces más subjetivos y caprichosos. Su propio carácter contradictorio los hace extremadamente problemáticos. Desde la atmósfera de cerrado pesimismo que vive el viejo Goya en los años de la restauración absolutista, parece evidente que una interpretación general de la serie ha de intentarse por los caminos del absurdo de la existencia, de lo feroz de las fuerzas del mal, del reino de la hipocresía, del fatal triunfo de la vejez, el dolor y la muerte.

Se ha señalado cómo de modo casi obsesivo reaflozan en esta serie temas y motivos de la juventud del pintor (los tapices, los *Caprichos*) reelaborados en otra clave, dramática, sombría o grotesca, del mismo modo que los viejos retoman en la memoria sus propias y viejas ideas, tornadas obsesiones. El mundo del psicoanálisis podrá, sin duda, como se ha sugerido varias veces, ahondar en estas dramáticas realizaciones que, fruto quizás del subconsciente, guardan aún en sus extrañas formas, en sus anómalas asociaciones y en su aparente confusión irracional, mucho del mundo íntimo de Goya.

(Extracto del texto escrito por Alfonso E. Pérez Sánchez para el Catálogo de la Exposición de Grabados de Goya.)



La mujer y el potro, que los dome otro (*Proverbios*).

EXPOSICION «MAESTROS DEL SIGLO XX. NATURALEZA MUERTA»

PLANTEAMIENTO DE NUEVOS ENIGMAS

«Los artistas del siglo XX son los que mejor han aprovechado las posibilidades expresivas de la naturaleza muerta. Toda clase de experimentos de forma, color, espacio, perspectiva y dimensión caben en las fronteras infinitas de un 'bodegón' cubista, surrealista o pop. Picasso, Braque, Matisse, Léger, Miró, Max Ernst, Chagall, Giacometti, Dubuffet, Tapies, Lichtenstein y Andy Warhol han pintado, dibujado, esculpido o fabricado naturalezas muertas, planteando nuevos enigmas al ojo y al cerebro, a la realidad y a los sentimientos.

Todos esos artistas del siglo XX figuran en la exposición que la Fundación March acaba de inaugurar en Madrid.»

«CAMBIO 16», 29-4-1979

PROFUNDAMENTE HUMANAS

«Esta exposición sobre las llamadas 'naturalezas muertas' en los grandes maestros del arte moderno acreditan ciertos choques de fuentes insospechadas: son, en todo caso, diversas y personales. A veces mantienen impresiones desconcertantes, pero siempre profundamente humanas. Algunas naturalezas muertas, como 'Mata el gos', de Tapies, bajo huellas cenicientas de cubiertos ausentes o esa fantasmagoría irónica de Jules Bissier sin título —sombras de berenjenas y botellas espectrales— condicionan su mortandad como ninguna otra. Algunas veces, por lo imprevisto, por lo arbitrario del recorte del objeto, por su repentina coagulación en materias extrañas, pero también por el ambiente surreal que se desprende de ellas, las naturalezas muertas vuelven a resucitar de nuevo para satisfacción de un público incondicional.»

Ramón Sáez

«ARRIBA», 22-2-1979

GRAN ENVERGADURA ESTETICA

«La exposición 'Maestros del siglo XX' es, a todas luces, una de las muestras con mayor envergadura estética de cuantas se han celebrado en la capital de España, centrándose en las creaciones de artistas contemporáneos. Y ello es así no sólo por la dimensión universal de algunos de los nombres artísticos que en ella figuran, sino por la circunstancia de que a través de las obras expuestas pueden percibirse las actitudes de los máximos artistas contemporáneos ante un tema tan viejo, tan entrañable y tan uncido a los gustos estéticos del pasado como es el de la 'naturaleza muerta' o, para decirlo más cálidamente, de la 'naturaleza en silencio'.»

Antonio Cobos

«YA», 18-4-1979

LA NATURALEZA MUERTA: UN TESTIMONIO

«Se trata de un gran acontecimiento artístico. Posiblemente, en Madrid nunca se pudo contemplar una muestra con un conjunto de nombres tan prestigiosos. De simple elemento decorativo, la naturaleza muerta se eleva a la dignidad de tema. Por otra parte, los artistas, al agrupar y disponer en un espacio restringido diversos elementos, se aplican ante todo a buscar la densidad y las cualidades palpables.

Estos artistas no han tratado de expresar grandes sentimientos, sino de narrarnos pacientemente la intimidad de los objetos, testimonios mudos que acompañan y llenan de atractivo nuestros gestos cotidianos, a la vez que han prestado su lirismo o su magia al ambiente que nos rodea. La naturaleza muerta no sólo nos proporciona un espíritu y una poesía, sino también un testimonio. A

través de cada uno de estos artistas presentes en la Fundación Juan March se puede reconstruir una parte de la vida de una época y de una estética muy definida.

J. R. Alfaro
«HOJA DEL LUNES», 16-4-1979

LO QUE VA DE SIGLO EN PINTURA

«La exposición, que es un modelo inusitado de rigor, se conoció antes en la galería Beyeler, de Basilea, y —salvo algunos cuadros, que no están por problema de espacio— exhibe ahora las 33 firmas fundamentales de entonces, que significan, en realidad, lo que va de siglo en pintura.

Colocadas para ser vistas, sin que den la menor sensación de aglomeración o amontonamiento, sin que dejen sentir en ningún momento el llamado mal de museo, impresiona ver, en torno a esas amplias 'naturalezas muertas', el color y la forma del arte contemporáneo, particularmente allí donde se separan unas y otras rupturas.»

R. M. P.
«EL PAIS», 18-4-1979

MAGNIFICA ANTOLOGIA

«Se trata de una magnífica antología sobre el tema Naturaleza muerta, integrada por más de ochenta obras repartidas desigualmente. Pero la antología no parece haberse propuesto ser exhaustiva —el título menciona 'maestros' y no 'los maestros' en la especialidad—, y sí, en cambio, coloca sobre el tapete unas motivaciones monográficas cuya interpretación ha sido significativamente caudalosa en nuestros días. El prologuista del excelente catálogo, Reinhold Hold, habla en su texto de 'el allá de nuestra concepción confortable de la realidad'. No cabe duda de que de ello —desde los fauves y los cubistas hasta los grandes nombres del surrealismo y el Pop Art— dejan buena constancia los más de los artistas reunidos en esta exposición, lo inédito o poco visto de

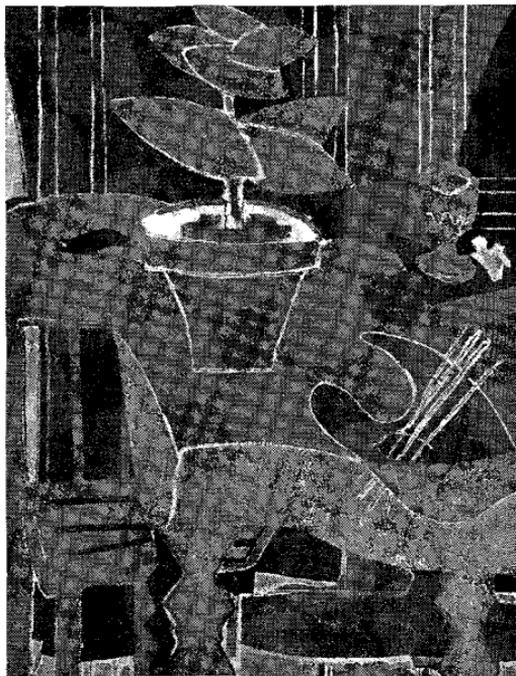
cuyas obras realizan en extremo su interés.»

Santos Torroella
«Noticiero Universal», 20-4-1979

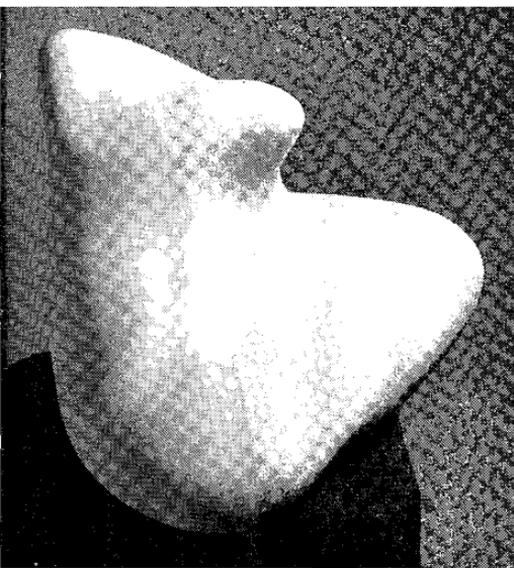
MUESTRA EXCEPCIONAL

«En un mundo en que tanto se sabe a través de monografías y reproducciones, y que el 'copiarse los unos a los otros' es algo por lo visto inevitable, hay que aplaudir con todo entusiasmo muestras como la presente, que, sin la siempre discutible intención antológica, pone en contacto a conocedores y desconocedores con maneras y templos expresivos de significación universal... Mientras nuestra Administración no se dé cuenta que una de las cosas que más podía beneficiar al pueblo español es el enriquecimiento de sus museos modernos y contemporáneos con obras como las que se comentan, aplaudamos sin regateo esta muestra excepcional que se nos brinda, por lo que puede suponer de aireamiento, en un caso, e información, en otro, del espectador medio.»

Enrique Azcoaga
«BLANCO Y NEGRO», 2-5-1979



Georges Braque: «La paleta». 1941.



Jean Arp: «Pan de nieve». 1963.

PINTURA DE CALIDAD

«No podía venir más al caso esta exposición de grandes maestros del siglo XX, en torno a la naturaleza muerta, que ha organizado la Fundación Juan March. La selección ha sido generosa, pero discutible...; excepcional, en cualquier caso, por cuanto nos permite ver buena pintura reunida con un criterio sólo en parte convincente. El hecho, sin embargo, de que se presente en esta ciudad una muestra de tales características debe ser destacado en un clima de atonía en el que sobresale la expectativa sobre lo que ha de venir en el futuro. Esta exposición del pasado tiene, al menos, la virtud de reconciliarnos con la pintura de calidad.»

Ángel González García
«EL PAÍS», 3-5-1979

MARAVILLOSO EJERCICIO PICTÓRICO

«Los maestros del siglo XX pintan 'naturalezas muertas' sin otros compromisos que los profesionales y estéticos del 'art pour l'art', llegando todo lo más a pacíficas alegorías musicales... Tratamos

del descompromiso social de la 'nature morte', creación típicamente burguesa y, por lo mismo, tan opuesta al bodegón popular y —en sus versiones refinadas y alegóricas— aristocrático... La 'nature morte' no tiene ideales, ni siquiera ideología. Es, en los mejores casos, un pulcro y maravilloso ejercicio pictórico destinado a clientes esteticistas, y mucho menos.

La exposición que comentamos, 'Maestros del siglo XX: Naturaleza muerta' puede ser, en cierto modo, un reflejo de cuanto sugerimos, pero sólo en cierto modo, pues no es en rigor una muestra de la 'nature morte'... La exposición, intrínsecamente considerada, es espléndida. La mayoría de sus obras son de excepcional categoría; otras, como es natural, no llegan a tanto. Le sobra, en todo caso, su única referencia a la 'naturaleza muerta'. Naturalezas en silencio quiero llamarlas en esta magnífica ocasión.»

A. M. Campoy
«ABC», 6-5-1979

LA LECCION DE UNA MUESTRA

«Se trata de considerar en su variedad el muestrario de la Fundación y de aplicar los posibles contenidos de valor de la exposición de Juan March a la exposición misma, en su conjunto. Entenderéis entonces la importancia jerárquica de la muestra y la lección que ella dicta. ¿Qué lección? Para empezar, una importante por su contenido moral: no hay tema viejo que no pueda servir a las atenciones de lo nuevo; no hay cuestión artística, por humilde que sea, que no pueda mudarse en suceso de mayor relevancia sentimental. La pobre 'naturaleza muerta' se eleva así a categoría, y si bien la atención dispensada a ella por el arte viene de antiguo, su mantenimiento en el quehacer de nuestra contemporaneidad habla del atractivo que ella encierra y del respeto con que es atendida por buena parte del arte de nuestro tiempo.»

José de Castro Arines
«INFORMACIONES», 26-4-1979

SEMANA SOBRE «TEATRO ESPAÑOL ACTUAL», EN NUEVA YORK

- Intervinieron los autores Antonio Gala y Francisco Nieva, los directores José Luis Gómez y Puigserver y los críticos Amorós y Monleón
- Fue organizada por la Fundación Juan March y el Spanish Institute

Del 23 al 28 de abril se celebró en Nueva York una Semana sobre «Teatro español actual», organizada por la Fundación Juan March y el Spanish Institute de la citada ciudad. Los actos se desarrollaron en la sede del instituto, con la intervención de los autores Antonio Gala y Francisco Nieva, los directores de escena José Luis Gómez y Fabiá Puigserver y los críticos Andrés Amorós y José Monleón; seguida en cada ocasión de un coloquio con el público.

El viernes 27, el director y actor José Luis Gómez ofreció una representación de «Informe para una academia», de Kafka. El último día se desarrolló una mesa redonda con la intervención de los participantes y de los profesores de español radicados en Estados Unidos, Francisco Ayala, Ildefonso Gil, Andrés Franco, Germán Gullón y Philip Silver. A la citada Semana asistieron el director de Actividades Culturales y el de Información y Prensa de la Fundación.

El presidente del Spanish Institute, embajador Biddle Duke, hizo la presentación de la Semana, subrayando que nunca se había celebrado en la vida cultural de Nueva York un coloquio como el ahora organizado. «Cuando uno se para a pensar en que el mundo es un escenario —dijo— nos toca mirar muy de cerca al teatro en sus variados aspectos y aprender de todo ello». Recordando a Hamlet —«el mundo está desconcertado»— el señor Biddle Duke recordó que el drama de la especie humana «no es más afortunado a lo largo de este siglo XX; todavía hoy hay más tragedia que comedia». Destacó el papel revelador y aliviador de los autores teatrales, «cuya creación ha contribuido a lo largo de la historia a que seamos más sabios». En sus palabras finales, tanto como en la recepción de despedida que ofreció a los participantes, el embajador agradeció la colaboración prestada por la Fundación para hacer posible la citada Semana.

El presidente del Instituto alternó la presentación de los conferenciantes con la realizada por el vicepresidente, señor Carleton S. Smith. El salón de actos registró un lleno en cada sesión.

GALA:

«EL TEATRO, HECHO SOCIAL O NADA»

Antonio Gala manifestó que hoy la revolución teatral no puede hacerse desde el teatro mismo, sino transformando la sociedad entera desde sus más hondas y tradicionales estructuras. «Una sociedad —dijo— a la que, por desgracia, ni siquiera podemos llamar espectadora. El teatro hoy es un hecho social o no es nada». Señaló que «el público es hoy más amorfo, menos identificable socialmente, el pueblo suele imitar los gestos de la burguesía; la rama anti-burguesa que la burguesía dio a luz también busca su teatro». Explicó que, como género literario, el más largo reproche que se le ha podido hacer al teatro español de todos los tiempos es el de la entrega del autor a su público en lugar de a su pueblo. En cuanto a las características esenciales de su propio teatro, Antonio Gala citó su disidencia frente al teatro anterior, su politicidad como aspiración a una justa sociabilidad; desecho de hacer del teatro un arte de participación; temáticas rituales y ansia de perennidad de los contenidos.

En la mesa redonda final, Antonio Gala se manifestó partidario de «hacer un teatro popular, con respeto para el pueblo; vamos a intentar bus-

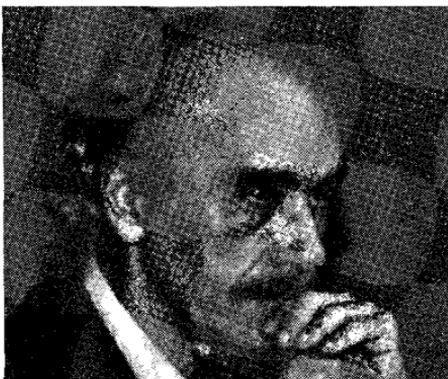


car el momento minoritario de las mayorías. En cuanto a ¿para quien escribir?, no puedo pensar que lo voy a hacer para una sociedad del futuro; quiero escribir aquí y ahora».

ANTONIO GALA, cordobés de cuarenta y dos años, licenciado en Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias políticas, ha escrito doce obras de teatro; fue premio nacional por «Los verdes campos del Edén»; Premio Nacional de Literatura y de la Crítica por «Los buenos días perdidos» y solamente con «Anillos para una dama» consiguió siete premios. Ha publicado poesía, relatos y ensayos.

NIEVA:

«HA ENTRADO EN CRISIS GRAVE»



Francisco Nieva recordó que cualquier escritor aparecido en España

después de la guerra civil ha sido juzgado aplicando una plantilla que le definiera políticamente como integrado o soportado por el régimen, o como puntal de ideologías enemigas. Poco a poco el sistema se mecanizó y vació de sentido y ha servido para clasificar sin juzgar méritos intrínsecos o fundamentales. En tal sentido también ha existido una tiranía de los vencidos paralela a la de los vencedores.

En la infancia democrática de nuestro país —añadió Nieva— el problema consiste en la desprovisión de to-

da plantilla y el descubrimiento de lo inútil que fue para el arte el haberla aplicado por tanto tiempo. El último teatro español se ha mantenido bajo el estímulo extraartístico de lo político, ha dominado la aparición del llamado «nuevo teatro».

En la actualidad, aún no fatigados de plantillas y clasificaciones, se quieren definir teóricamente las necesidades de un público en la democracia y se rechaza mucho de lo que antes era aceptado sin discusión. Es una actitud que viene a empobrecer aún más el panorama. Revela que la cultura de la oposición no fundamentó su desarrollo claramente en valores más abstractos y perdurables, por lo cual ha entrado en una crisis grave que no puede del todo achacar a la opresión ni al silencio.

Añadio Nieva, en uno de los coloquios, que al público actual no le basta el texto y que incluso se aleja de la palabra. «El autor debe llenar de

significado el texto y los directores deberán estar inmersos en el mismo. Hoy sin director de escena es imposible poner en pie una obra por espumosa y brillante que sea; sin duda por la influencia del cine y de la televisión».

FRANCISCO NIEVA empezó a escribir «teatro mágico» a los quince años. Trabajó en París desde 1953 como pintor y dibujante y más tarde realizó tareas escenográficas, como «La dama duende» en Nueva York; o los figurines y decorados de «Marat-Sade», estrenado en Madrid, que entusiasmaron a su autor Peter Weiss. Trabajó en Berlín oriental reclamado por Falsenstein para el montaje y co-dirección de «Cinderella» de Prokofief. Con «La carroza de plomo candente», alcanzó en España un gran éxito de público, y dio a conocer mayoritariamente su «teatro furioso».

PUIGSERVER:

«TEATRO DE ARTE PARA TODOS»

El director Fabiá Puigserver habló de un nuevo fenómeno en el teatro español actual: la creación de una sociedad denominada «Teatro Lliure», en Barcelona, que intenta crear un sistema que permita la concentración de fuerzas, un método regularizado de trabajo, unos bienes propios y una economía más racional. El local donde trabajan es una sala acondicionada de la manera más funcional, que permite espectáculos sin estar condicionados por una estructura rígida e inamovible. «No nos planteamos un teatro de investigación destinado a un círculo reducido de espectadores, sino un teatro que denominamos 'un teatro para todos'. Intentamos con nuestros espectáculos llegar al número máximo de espectadores de múltiples procedencias, con el deseo de que el «Teatro Lliure» sea lo que queremos que sea el teatro: un lugar donde una comunidad se reúne para escuchar libremente aquello que unos individuos de la propia comunidad le proponen, y que depende de manera natural de las necesidades y de los instintos de superación de todos ellos.»



FABIÁ PUIGSERVER creó hace tres años el «Teatro Lliure», de Barcelona, sociedad cooperativa que acaba de obtener el Premio Nacional de Teatro de España. Puigserver es director y escenógrafo y en dieciocho años de actividad ha realizado más de 160 escenografías, con premios como el de la Crítica de Los Angeles (Estados Unidos), por su escenografía de «Yerma», de García Lorca. Dirige el Departamento de Escenografía del Instituto Superior de Teatro de Barcelona.

JOSE LUIS GOMEZ:

«NO ILUSTRAR IMAGENES»

José Luis Gómez dijo que en España «hay actores pero no hay arte del actor; hay directores, pero no hay una cultura del hecho escénico. No ha existido en España una reflexión sobre la razón de ser y los mecanismos particulares del actor, ni sobre la especificidad de un discurso escénico puesto al servicio de una dramaturgia española. Hay que reencontrar la tradición por la escena, lo mismo en nuestros escritores que en nuestros pintores, pero muy particularmente en nuestra vida. El actor, el teatro no tienen que ilustrar las imágenes del autor, tiene que hacerlas posible. Este problema debe ser resuelto con un trabajo continuado que aúne la praxis de la producción y la investigación teatral. Tenemos que buscar en nuestra literatura —añadió José Luis Gómez— y en nuestro arte la identidad de nuestro teatro, hacer que el texto nazca vivo y no rezumando papel escrito, saber cuál es el público al que nos dirigimos».

En cuanto a la representación de nuestros clásicos, José Luis Gómez se mostró partidario de «desbrozarlos,



porque las preocupaciones, sensibilidad y otros aspectos del público actual son distintos a los de la Edad de Oro».

JOSE LUIS GOMEZ, de treinta y ocho años, estudió durante trece en Alemania y actualmente lo hace en Estados Unidos. Fue primer premio de interpretación en el Festival de Cannes de 1976 con la película «La familia de Pascual Duarte» y ha obtenido grandes éxitos con obras como «La resistible ascensión de Arturo Ui», de Brecht.

AMOROS:

«ANTE TODO, BUENA OBRA»

El crítico Andrés Amorós subrayó que el gran problema del teatro español actual radica en que no es suficiente que una obra tenga contenido social o político sino que debe ser ante todo buena obra de teatro. Como rasgos del nuevo teatro español destacó su preocupación por el lenguaje, el no ser naturalista; la vuelta a un tipo de teatro ceremonial y ritual, que halla un cierto antecedente en Calderón de la Barca, aún al servicio de una ideología distinta e incluso contraria; y otros aspectos propios de un momento difícil, apasionante y crítico. Como problemas básicos del teatro español actual citó el que geográficamente se haya ido limitando a Madrid y a una zona muy



concreta; la creación de teatros estables no a través de una compañía para una obra sino de un equipo de trabajo y de investigación; el éxito momentáneo de lo erótico y político

de oportunidad, que plantea la incógnita y el reto de un teatro no sólo vinculado a circunstancias sociales y políticas sino de un teatro que suponga una labor creadora, de arte. Entre los caminos que habrá de recorrer el nuevo teatro se halla el de la búsqueda de un nuevo público.

ANDRES AMOROS ha sido premio nacional de crítica literaria, es profesor agregado de Literatura Española de la Universidad de Madrid y ha ejercido como crítico en el diario «YA». Ha publicado más de diez libros, entre ellos varios de análisis teatral.

MONLEON: «LA REALIDAD POLITICA Y LA SOCIOCULTURAL»

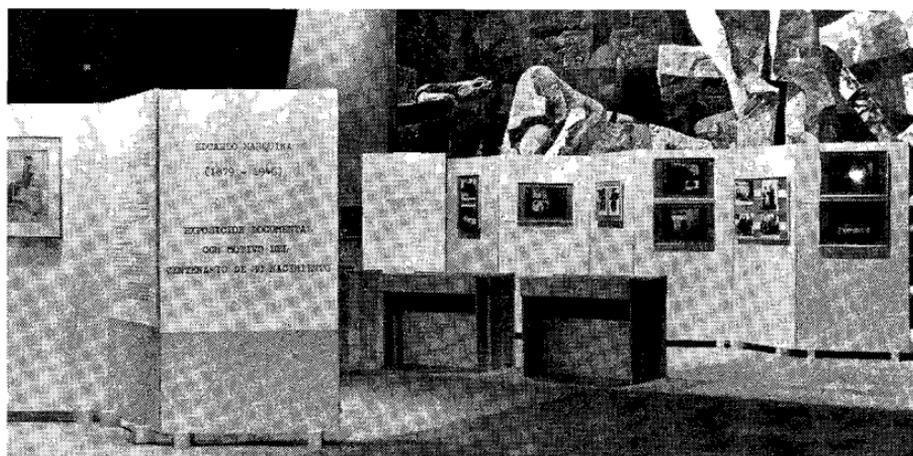
José Monleón señaló que la nueva situación española plantearía, en lo que al teatro se refiere, una contradicción nada nueva; la asincronía entre la realidad política y la realidad socio-cultural; la presencia de una nueva institucionalidad política frente a la lenta transformación de los públicos. Subrayó que determinados estrenos de teatro en España y determinados fenómenos probarían, aún dentro de una clara lentitud, que el cambio político ha comenzado a proyectarse sobre la poética teatral. También se refirió Monleón a la larga lucha, iniciada en el siglo pasado, continuada por la generación del 98 y la del 27, así como por una serie de hombres después de la guerra de 1939, contra la hegemonía del pensamiento conservador que supuso un concepto determinado del teatro, del actor, del director y del conjunto de la expresión dramática.



JOSE MONLEON, crítico del semanario «Triunfo», ha colaborado en publicaciones teatrales como «Primer acto», analiza cada año el panorama teatral en un libro editado por Castalia con el título de «Año literario español» y actualmente imparte un curso en la Universidad de Purdue.



Una vista del salón de actos del Spanish Institute de Nueva York durante la Semana sobre «Teatro Español actual».



MARQUINA Y EL TEATRO DE SU TIEMPO

■ Conferencia de Francisco Ruiz Ramón, con motivo de la exposición homenaje al dramaturgo español

Sobre el tema «Marquina y el teatro de su tiempo: texto y contexto» pronunció una conferencia, en la inauguración de la exposición documental sobre Eduardo Marquina, el pasado 11 de mayo, el catedrático de Literatura Española de la Universidad de Purdue, Francisco Ruiz Ramón. Esta muestra, exhibida hasta el 25 de ese mismo mes, en el hall del salón de actos de la Fundación, para celebrar el centenario del nacimiento del dramaturgo y poeta español, ha estado integrada por fotografías, dibujos, bocetos de figurines y decorados, manuscritos, cartas, primeras ediciones y estudios sobre Marquina.

Organizada con un carácter didáctico, esta exposición documental ha pretendido poner de relieve la doble vertiente de Eduardo Marquina, como dramaturgo y como poeta. A este fin, la muestra se clausuró con una conferencia del poeta y académico Gerardo Diego quien abordó la faceta poética de Marquina, y de la que ofreceremos un resumen en nuestro próximo Boletín.

Ruiz Ramón:

«MARQUINA, VISTO DESDE HOY»



El año en que se cumple el centenario del nacimiento de Eduardo Marquina, nada parece tener que ver con él y en ninguno de los teatros de Madrid donde estrenó con éxito, con gran éxito incluso, en 1908, en 1910 ó en 1927, y 1943, parece quedar memoria de aplausos ni entusiasmos. En 1979 parece como si el teatro de Marquina nunca hubiera existido o como si perteneciera a una lejana y olvidada centuria que no tiene punto de contacto alguno con nuestro tiempo.

Hablar hoy de cualquier drama de Marquina quiere decir hablar de un texto y de un contexto de 1909; porque todo texto pasado tiene dos contextos: aquél en que se produjo y fue, y éste

en que ha dejado de ser o sigue siendo. Aunque pretendamos o finjamos reducir, tácticamente, 1979 a la invisibilidad, éste nos impondrá su sistema de coordenadas mentales o emocionales, a pesar nuestro.

Con el estreno de *Las hijas del Cid* comienza la fecunda carrera dramática de nuestro autor, cuyo teatro va asociado a gloriosos nombres de la escena española: María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, Catalina Bárcena, Lola Membrives, Margarita Xirgu... La abundante obra teatral de Marquina suele agruparse en tres géneros dramáticos fundamentales: drama histórico en verso, comedia realista en prosa y drama rural o rústico en verso. En el primero y en el último es donde consiguió su más resonantes éxitos y son los que definen mejor su personalidad de dramaturgo. El segundo, en cambio, el de la comedia realista en prosa, estaba mucho mejor representado por Benavente o Arniches.

El drama histórico fue el más asiduamente cultivado por Marquina. En su primera etapa —desde 1908 a los años inmediatamente anteriores al final de la primera guerra mundial— estrena *Las hijas del Cid*, *Doña María la Brava*, *En Flandes se ha puesto el sol*, *El Rey trovador*, *El Gran Capitán* y otros. Se trata de dramas, en su mayor parte, de carácter heroico y legendario en los que, con una versificación rica y variada, se propone a la contemplación de los espectadores un universo dramático basado, al parecer, en la exaltación de las virtudes de la raza: nobleza, caballeridad, pasión, generosidad, espíritu de sacrificio, fidelidad. El pasado español, encarnado en unas figuras históricas de excepción, impone sobre la escena su esplendor y su magia, a modo de lección de grandeza exaltadora del espíritu patriótico.

Pese al éxito y la boga de este tipo de drama histórico en el que es indiscutiblemente un maestro, Marquina siente muy viva la necesidad de cambio y el peligro del anquilosamiento. De muchas de sus declaraciones se infieren su honradez intelectual, su catalana perspicacia profesional y su conciencia alerta de escritor. Dentro del panorama del teatro rural español, sobre el que falta un completo estudio moderno de la evolución de sus formas dramáticas, de sus variedades temáticas y de sus tendencias ideológicas, el de Marquina ocupa un puesto muy especial, pues rompe tanto con el pintoresquis-

mo superficial como con el desgarrado tremenda; e instaura, mediante la utilización del verso, nuevos espacios dramáticos que, junto con los de Valle-Inclán, harán posible los espacios dramáticos de Lorca o Casona.

El drama histórico, contemporáneo, ejercicio desmitificador

Dado que de toda su obra dramática es el drama histórico el que fomentó en su tiempo su fama de dra-



maturo y el que hoy se asocia a su nombre y a su puesto en la historia del teatro español del siglo XX, y el que le ha valido —fuerza es reconocerlo— el rechazo de nuestra generación, centrémonos en él.

¿Cómo entendemos hoy el nuevo renacer del drama histórico surgido en la Europa de después de la segunda guerra mundial? En nuestro tiempo, la vuelta al drama histórico suele producirse desde una aguda conciencia de las contradicciones del presente, con intención de revelar las fuerzas, subrepticias o patentes, que lo configuran. La elección de la materia histórica, mediante personajes y

situaciones problemáticas del pasado —un pasado también problemáticamente abordado— apunta a hacer visible, distanciándola, la realidad histórica del autor y de sus públicos, con intención de provocar en éstos una toma de conciencia de las contradicciones latentes, así como una subsiguiente toma de posición que conduzca a una transformación del proceso histórico en marcha.

El ejercicio de desmitificación, a la vez del pasado y del presente, que caracteriza al nuevo drama histórico, debe tener su contrapartida en el ejercicio de liberación del espectador. Entendido así, resulta ser, y en ello está su mejor y revolucionario sentido, una especie de cortocircuito dialéctico de la continuidad pasado-presente. Es desde este modelo de drama histórico desde donde se mira el modelo creado por Marquina.

Surgido en plena crisis de la conciencia nacional, después del llamado entonces «Desastre» del 98, en un contexto histórico desgarrado por graves problemas políticos, sociales y económicos, el drama histórico de Marquina propone a sus compatriotas de 1908 el volver la espalda a las duras realidades de su tiempo. Su función, aparente, es suministrar a la conciencia nacional en crisis unos arquetipos que plasmaron la virtudes y supremos valores de la raza, encarnados en nuestro pasado histórico.

Juzgado desde nuestro presente, este modelo de drama histórico provoca en nosotros, aún sin querer, una actitud de rechazo, ya que leemos ese teatro como producto de una visión acrítica y aproblemática de la realidad histórica. Nos parece un enmascaramiento, una mitificación y alienación y una visión antihistórica, por apologetica, de la Historia.

Marquina y Valle-Inclán: dos vías opuestas

El público que aplaudía ese drama histórico era el que ya había aceptado a Benavente y el sainete andaluz. Ante ese público, el drama histórico tomará dos caminos, que responden a dos visiones del teatro y su función: la visión grotesca o carnavalesca y la visión heroica, cuyos respectivos representantes son Valle-Inclán y Marquina. Marquina, en oposición a Valle, no elegirá un teatro de la disi-

dencia cuya función será dividir al público, creando una ruptura entre la imagen histórica del pasado propuesta en el escenario y la imagen histórica del pasado vigente en la sociedad, sino que, por el contrario, intentará por todos los medios mantener la unidad entre escena y sala, entre teatro y sociedad, como posible terapéutica para salvar de la bancarrota a la conciencia en crisis de la sociedad española, traumatizada por el 98. Se trata, pues, de dos concepciones diametralmente opuestas de la relación teatro, historia y sociedad.

Todo el teatro contemporáneo, el que irrumpe genialmente en el *Ubu roi*, de Jarry, el representado en España por Valle-Inclán, se lanza incontinentemente al asalto del Héroe, que es el asalto a la Razón, destruyendo no sólo su imagen sino cuanto le servía de pedestal en el teatro: desde la concepción aristotélica del drama, hasta la estructura a la italiana del teatro, y en él, de la consiguiente relación entre escena y sala. En Marquina, por el contrario, el teatro propone la vuelta al héroe antiguo, para salvar los mitos que la conciencia nacional había encarnado en él.

Frente a un teatro histórico al que denominamos desmitificador, Marquina parece empeñarse en un teatro histórico mitificador. Frente a un teatro de la ruptura y de la discontinuidad, un teatro de la continuidad, cuya última *ratio* no es la salvación por la distanciamiento o la deformación, sino por la identificación o la comunión con el modelo. Frente a la elección de la historia cercana y antiheroica, que es la elegida por Valle, la elección de la más alejada y heroica, con la que ningún punto de contacto existe ya.

El único modo viable de rescatar hoy el drama histórico de Marquina sólo puede consistir en hacer aflorar en él, desde el fondo mismo de su estructura, el subyacente sistema de contradicciones que lo vertebra. Para ello tendremos que ir, en nuestra lectura más allá de nuestros prejuicios como más allá de sus ropajes. No es justo olvidar que, después de todo, o más exactamente, antes de todo, Marquina es también el autor de este verso que figura en su poema *A don Benito Pérez Galdós*:

«sobre el fango de España conservadora y vil».

La estética del heroísmo en Marquina se levanta sobre ese fango y no hay que olvidarlo.

II SEMANA DE BIOLOGIA

■ 21 biólogos españoles han informado de investigaciones recientes dentro del Plan de Biología de la Fundación Juan March

V eintiún biólogos españoles procedentes de diversos centros universitarios y de investigación han participado en la II Semana de Biología que se ha desarrollado del 24 al 27 de abril en la sede de la Fundación Juan March. En sesiones de tarde y a través de conferencias-coloquio, han expuesto algunos resultados de los trabajos —ya terminados o en curso— que llevan a cabo con ayuda de la citada institución, dentro del Plan de Biología de la misma.

El Plan Especial de Biología, elaborado para un quinquenio, se puso en marcha en 1972 y entre sus objetivos figuran la investigación, la formación de especialistas y, eventualmente, la adquisición de material. El Plan trata de ser también elemento de cohesión entre las distintas ayudas concedidas por la Fundación en el campo de la Biología, canalizadas a través de los Programas de Investigación, las Operaciones Especiales Científicas y las Becas de Estudios.

En su primera etapa se llevaron a cabo estudios e investigaciones sobre Neurobiología y Genética, cuyos resultados se presentaron en la I Semana de Biología celebrada en la Fundación en abril de 1977. La II Sema-

na de Biología, por su parte, ha recogido como temas las investigaciones incluidas en la segunda etapa, que responden fundamentalmente a sendas convocatorias de becas especiales para estudios sobre especies y medios biológicos españoles.

El propósito perseguido es el de fomentar este tipo de estudios ecológicos, concretando y delimitando particularidades propias de las especies asentadas en España, o buscando como frutos de este estudio, además del mejor conocimiento de estas especies, la determinación de las medidas a adoptar para la supervivencia de aquellas amenazas de extinción.

Ha actuado como moderador en todas las sesiones don David Vázquez Martínez, Director del Instituto de Bioquímica de Macromoléculas del Centro de Biología Molecular del C.S.I.C. y Secretario del Plan Especial de Biología de la Fundación Juan March. Los resúmenes de los trabajos presentados en esta Semana se recogen en cuatro volúmenes de «Serie Universitaria» de la citada Fundación, dedicados dos de ellos a «Flora y fauna acuáticas» y «Botánica», y los otros dos a «Zoología».

FLORA Y FAUNA ACUATICAS

Espojas del litoral mediterráneo

La comunicación presentada por Manuel Rubió, María Antonia Bibiloni y María Jesús Uriz, del Instituto de Investigaciones Pesqueras del C.S.I.C. en Blanes (Gerona), versó sobre la familia de esponjas *Spongiidae* GRAY 1867, que destaca en el conjunto de las esponjas del Nordeste de la Penin-

sula Ibérica. En el informe se hizo detallada mención de seis esponjas, describiéndose en cada caso el aspecto externo, el esqueleto y la distribución.

El trabajo pretende, por un lado, contribuir al establecimiento de la sistemática de unos grupos zoológicos sumamente interesantes y descuidados en la mayor parte de los mares y, por otro, disponer de elementos biológicos muy útiles como indicado-

res de polución por cuanto se nutren de los elementos más bajos de la cadena alimentaria.

La ictiofauna y su contaminación en el delta del Ebro

José Carlos Pena Alvarez, Profesor de Zoología de la Facultad de Ciencias de León, presentó un trabajo sobre los principales aspectos cualitativos y cuantitativos de las poblaciones de peces en el delta del Ebro, con vistas a una mejor conservación de estas especies y del propio delta.

Las lagunas estudiadas están sometidas a un régimen controlado y temporal de aguas procedentes del río Ebro y que atraviesan arrozales colindantes. Este ciclo del agua influye decisivamente en el desarrollo y selección de los organismos. Asimismo el aislamiento temporal de las lagunas incide particularmente en las migraciones de los mismos.

Comparación ecológica de dos playas gallegas

Las playas de Combarro (Ría de Pontevedra) y de Meira (Ría de Vigo) han sido objeto de un estudio comparativo-ecológico, en su aspecto biogeográfico particularizado en las biocenosis animales, realizado por José Manuel Viéitez Martín, profesor de Zoología de la Universidad Complutense.

De la comparación de ambas playas, se deduce, entre otras cosas, que las comunidades encontradas y sus estructuras son similares, que la playa de Meira es algo más rica en especies y que la de Combarro presenta un cierto grado de contaminación, aunque no muy acusada. Además se han estudiado las especies aparecidas en un número suficiente de muestras, comparando las respectivas condiciones ecológicas.

La vegetación del litoral rocoso asturiano

Ricardo Anadón Alvarez, del Departamento de Zoología y Ecología de la Universidad de Oviedo, presentó los primeros resultados de un estudio global de la costa rocosa asturiana, prestando especial atención a los componentes fotosintetizadores del sistema, los macrófitos, y destacando los tipos de variación observa-

dos en la costa y el dinamismo de los horizontes.

Con el trabajo se intentan sentar las bases para el estudio ecológico del litoral rocoso asturiano, estableciendo su composición florística y faunística, y conocer su recuperación ante situaciones de contaminación y las posibilidades de una futura explotación de sus recursos.

Nudibranquios del Norte de España

En el estudio de los Nudibranquios del Norte de España que está llevando a cabo Jesús Angel Ortea Rato, Profesor Adjunto de Zoología en la Universidad de Oviedo, se ha dedicado especial atención a dos géneros de estos animales: *Doto* y *Onchidoris*.

Con respecto al primero, el profesor Ortea describió las características



más notables de cuatro nuevas especies por él encontradas. En cuanto al género *Onchidoris*, se ha comprobado que algunas especies, conocidas únicamente de las Islas Británicas y costas atlánticas de Francia, están también presentes en el litoral español. Asimismo se describen dos especies de este género que se creen nuevas.

El plancton de la costa de Gijón

Isabel Moreno Castillo, coordinadora del equipo científico del Departamento de Zoología de la Universidad de Oviedo, presentó el estado actual de las investigaciones que se están desarrollando sobre el plancton de la zona costera de Gijón y de las que no se poseen todavía resultados definitivos.

Se adelanta, sin embargo, la existencia de una serie de grupos, habiéndose observado una clara disminución del número de individuos por

especie, del número de especies y de la biomasa al acercarse el invierno. En cuanto a la temperatura, así como en verano parece haber una termoclina, en invierno la bajada es paulatina. En oxígeno, pH y transparencia, los resultados obtenidos no se separan de los esperados.

El zooplancton de los lagos pirenaicos

La doctora **María Rosa Miracle Solé**, del Departamento de Ecología de la Universidad de Barcelona, presentó una investigación sobre las «Co-

munidades zooplanctónicas de los lagos de los Pirineos».

En los 50 lagos estudiados (ampliados hasta 153 por otras muestras consideradas) se han identificado 48 especies de crustáceos y unas 18 de rotíferos, caracterizadas por una gran uniformidad y por su número reducido en cada comunidad. Se señala como interés principal de este trabajo sus aportaciones biogeográficas. El zooplancton de los Pirineos se diferencia completamente del de los otros sistemas montañosos de Europa en las especies de diatómidos, aproximándose más al de las montañas del Norte de África.

BOTANICA

Ecosistemas del Parque Nacional Doñana

Un equipo del Instituto Botánico «Cavanilles», del C.S.I.C., dirigido por **Salvador Rivas Martínez**, Catedrático de Botánica de la Universidad Complutense y Director del Jardín Botánico del citado Instituto, ha venido trabajando durante dos años en un «Estudio botánico de los ecosistemas en el Parque Nacional de Doñana». El trabajo no se ha terminado totalmente, pero cuenta ya con resultados significativos. Así, en el estudio fitosociológico, basado en más de mil inventarios de vegetación, se han reconocido unas 70 asociaciones, repartidas en 26 clases distintas de vegetación y 6 ecosistemas.

La flora, por su parte, es calificada de muy notable, basándose su riqueza y variedad en la existencia de tres ecosistemas. En el Catálogo Florístico elaborado se acercan a 700 las especies vasculares reconocidas. De ellas, 12 son novedades para España, 4 para Europa y 2 para la Ciencia. Asimismo se han realizado estudios citotaxonómicos y palinológicos de numerosas especies.

Flora y vegetación de la isla de El Hierro

Arnoldo Santos Guerra, del Centro Regional de Investigaciones y Desarrollo Agrario de Canarias, presentó su trabajo sobre «Flora y vegetación de la isla de El Hierro», que forma par-



te de un plan general de estudios monográficos sobre las Islas Canarias.

En las comunidades vegetales se ha reconocido una variedad florística relativamente pobre: no más de 550 especies distintas y 20 endemismos, sin características bien definidas. En la investigación, volcada fundamentalmente al estudio de la vegetación potencial, se han abordado las vertientes florística y fitosociológica, con un complemento cartográfico importante. Se ha tratado de explorar las zonas menos conocidas de la isla, para completar su catálogo florístico, y de reconocer y diferenciar sus comunidades actuales, composición florística de las mismas, situación sintaxonómica, estado de evolución climática y estado de conservación.

Protección de especies vegetales amenazadas

El trabajo sobre «Protección de especies vegetales amenazadas en España» —realizado durante dos años por

un equipo dirigido por **César Gómez Campo**, Catedrático de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid— consiste en una serie de estudios con los que se pretende poner en práctica algunas soluciones de urgencia, desbrozar algunas técnicas de posible uso en el futuro y suministrar información para una política amplia de protección a la flora.

Así, se ha elaborado un banco de semillas (790 muestras), almacenadas en las condiciones precisas para alcanzar una gran longevidad, de endemismos ibéricos baleáricos y macaronésicos; y se han hecho pruebas de germinación, estudiando el tratamiento adecuado para obviar los problemas de dormición. A la elaboración de un catálogo de todas las dicotiledóneas endémicas de la Península Ibérica y de Baleares, se une, además, una recopilación de las zonas

des (monosómicas y ditelosómicas) en variedades españolas de «*triticum aestivum* L.» y encuentra su justificación inicial en la utilidad de las técnicas citogenéticas para la mejora vegetal en general y del trigo en particular, pues ofrecen la posibilidad de obtener nuevos genotipos, nuevas formas e incluso nuevas especies, mediante la manipulación directa de citoplasma y núcleo celulares.

En su investigación el profesor Juvé de la Barreda ha obtenido series monosómicas y monotelosómicas en las variedades «Aragón 03», y «Ariana 8» y «Pané 247», como material de base para la mejora por sustitución cromosómica intervarietal, dentro del marco de los programas de la European Wheat Aneuploidy Cooperative.

Estudio botánico sobre cultivares de olivo

Se presentó asimismo una comunicación sobre el trabajo «Selección de caracteres y aplicación de la taxonomía numérica en cultivares de olivo de Andalucía Occidental», desarrollado en el Departamento de Fitotecnia de la Universidad de Córdoba por el profesor e Ingeniero Agrónomo **Fernando Pérez Camacho**.

En la investigación se ha llevado a cabo una selección, por métodos estadísticos, de caracteres morfológicos del olivo, tanto cuantitativos (frutos, hojas e inflorescencias) como cualitativos (frutos, hojas y endocarpios), con vistas a un estudio taxonómico. Las medidas del total de caracteres se tomaron en dos campañas consecutivas. Asimismo se ha efectuado una clasificación, por el método de los enlaces promediados y en base de los caracteres cualitativos, sobre 15 variedades de olivo y 24 caracteres cualitativos, todos ellos transformados previamente en caracteres de dos estados.

españolas de interés natural y una serie de estudios sobre casos concretos.

Series aneuploides en variedades del trigo común

El trabajo realizado por el profesor **Nicolás Juvé de la Barreda**, en el Laboratorio de Genética de la Universidad Autónoma de Madrid, versa sobre la «Obtención de series aneuploi-

ZOOLOGIA

Índice-catálogo de zooparásitos ibéricos

En la comunicación sobre los trabajos relativos a un «Índice-catálogo de zooparásitos ibéricos», desarrolla-

dos por el profesor **Miguel Cordero del Campillo** y un equipo del Departamento de Patología Infecciosa y Parasitaria de la Facultad de Veterinaria y de la Estación Agrícola Experimental del C.S.I.C. de León, se puso de relieve la necesidad y utilidad

de tales estudios desde las perspectivas higio-sanitarias y ecológicas.

Se ha llevado a cabo una amplia revisión crítica de la bibliografía relacionada con la Parasitología ibérica, al tiempo que se desarrollaban trabajos de campo, encaminados al hallazgo de nuevas áreas de distribución, búsqueda de nuevas especies y conocimiento de la dinámica estacional de algunas parasitosis ya conocidas, entre otros puntos.

Fauna y ecología de carábidos altoaragoneses

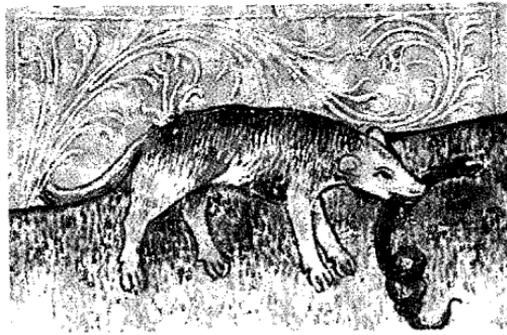
Con el trabajo presentado por **Antonio Palanca Soler**, becario investigador en el Centro Pirenaico de Biología Experimental del C.S.I.C. en Jaca (Huesca), se intenta dar una visión de conjunto de la fauna de carábidos altoaragoneses y, aplicando los conocimientos obtenidos al estudio de endemismos, exponer y comentar todas las posibilidades referentes a las medidas que se pueden adoptar para la supervivencia de aquellas especies.

Se ha establecido un catálogo de especies donde se incluyen las citas propias con fechas, citas de otros autores, distribución actual conocida y biotopos donde se ha capturado con mayor frecuencia la especie. Asimismo se han estudiado las relaciones entre biocenosis de carábidos y paisaje y también la distribución temporal y espacial de estos insectos, teniendo en cuenta el influjo de la radiación solar, la litología de la comarca y la influencia antrópica.

La lagartija de las Pitiusas

La lagartija de las Pitiusas, una especie endémica de las islas Ibiza y Formentera e islotes adyacentes, ha sido objeto de estudio en sus aspectos biológicos, ecológicos y taxonómicos, en una investigación realizada por **Alfredo Salvador Milla**, del Departamento de Zoología de la Universidad Autónoma de Madrid. En ella se concluye que cada islote es un ecosistema aislado en el que cada población está sometida a diversas presiones selectivas.

En su comunicación el autor expuso los resultados relativos al tamaño de esta especie, su dimorfismo sexual, el fenómeno del melanismo, las proporciones relativas, número de escamas dorsales, comportamiento y regulación de la reproducción.



La retina del camaleón

José María Génis-Gálvez, Catedrático de Anatomía y Técnica Anatómica de la Universidad de Sevilla, y sus colaboradores José A. Armengol y Francisco Prada, presentaron sus «Observaciones sobre la retina del camaleón», deducidas de las investigaciones desarrolladas en el Instituto de Biología del Desarrollo, de la Facultad de Medicina de la citada Universidad.

La retina del ojo del camaleón presenta un notable ejemplo de adaptación especial de las células nerviosas, como se desprende del estudio realizado sobre la organización citoarquitectónica de la capa de Henle y de la capa plexiforme externa. La capa de Henle se define como una zona fibrilar, situada entre las capas nuclear y plexiforme externa, donde destacan dos componentes fundamentales, uno de índole neuronal, formado por los axones de los fotorreceptores, y otro, grial, formado por las células de Muller.

El yacimiento de los valles de Fuentidueña

Asimismo, **María Teresa Alberdi Alonso**, colaboradora Científica del Instituto «Lucas Mallada» del C.S.I.C. y Profesora Agregada de Biología en la Universidad Autónoma de Madrid, presentó un avance del «Estudio paleoecológico del yacimiento de los valles de Fuentidueña (Segovia)» que un equipo investigador del citado Instituto está desarrollando actualmente.

Dicho yacimiento es de gran interés y, a juicio de los investigadores, su abundante fauna y su situación estratigráfica son elementos óptimos para su conocimiento como reserva natural de medios biológicos. Entre otras cosas, se ha constatado que la fauna recuerda con bastante fidelidad los bosques de Europa Central, lo cual



significaría una perduración del régimen forestado de origen centroeuropeo en España.

El Buitre Negro y el Halcón de Eleonor

Joan Mayol Serra, Licenciado en Ciencias Biológicas, presentó un resumen de sus «Estudios sobre el Buitre Negro y el Halcón de Eleonor en las islas Baleares».

Se ha estudiado, por una parte, el Buitre Negro en Mallorca, en sus aspectos ecológicos, etológicos y fisiológicos. La investigación incluye: evaluación de la población, estudio de la colonia de reproducción, ecología trófica, etología del pollo, análisis de proteínas sanguíneas y recolección de parásitos; todo ello a base de trabajos de campo. La segunda especie investigada es el Halcón de Eleonor presente en las islas Baleares, en los aspectos relativos a la cartografía y emplazamiento de las colonias, la fenología reproductiva, ciclo estival de alimentación y la evaluación de los efectivos.

Migración de aves a través del Estrecho de Gibraltar

Un equipo científico encabezado por **Francisco Bernis Madrazo**, Catedrático de Zoología de la Universidad Complutense, ha realizado un estudio sobre la «Migración de las aves a través del Estrecho de Gibraltar», lugar donde se pueden observar la casi totalidad de las 300 especies de aves que emigran desde Europa.

El estudio se centra en la migración post-nupcial y dedica especial atención a las aves planeadoras de viaje diurno. Se ha intentado interceptar día a día el flujo migratorio total, o al menos el grueso de las manifestaciones de las aves planeadoras y expresar cuantitativamente el curso de emigración de las principales espe-

cies, sus movimientos horarios globales y la conducta estratégica y táctica de las planeadoras en relación con el viento y la geografía. Asimismo se aportan datos sobre tres grandes grupos de aves no planeadoras. Se ha podido deducir también un esquema detallado sobre la evolución global de la avifauna en la zona.

Ecología del lince ibérico en Doñana

Miguel Delibes de Castro, becario investigador del C.S.I.C. en la Estación Biológica de Doñana, presentó una comunicación sobre «Ecología y comportamiento alimenticios del lince ibérico en Doñana». En su trabajo, partiendo del importantísimo papel de las poblaciones y presas en la dinámica de los predadores, estudiadas ya en lince americano, se examina el grado de dependencia del lince ibérico, en peligro de extinción, respecto a sus presas.

Se determina como presa básica el conejo y se estudia su papel en la dieta y las variaciones de ésta a lo largo del año. Asimismo se analiza la predación del lince, que afecta a los cérvidos y a las anátidas y, se exponen las técnicas de muerte y las pautas de su utilización.

Situación genética del toro de lidia

El profesor **Isaías Zarazaga Burillo** y sus colaboradores en el Departamento de Genética y Mejora de la Facultad de Veterinaria en Zaragoza, han estudiado «La situación genética del toro de lidia» a partir de 363 toros lidiados procedentes de 54 ganaderías. Según el equipo investigador aunque la llamada «raza de lidia» desde el punto de vista zootécnico es única en función de su aptitud primordial, desde el perfil genético, la selección por un lado y la deriva genética por otro, han conducido a la formación no ya de castas, sino de ganaderías con una estructura genética propia, planteando una grave problemática en relación con la conservación del toro de lidia en España.

También se han iniciado otros estudios complementarios y se han elaborado las relaciones genéticas para perfilar los árboles filogenéticos. Las castas investigadas aparecen como pertenecientes a un tronco común, con la única inclusión en el mismo de las razas Tudanca española y Criolla de Cuba.

NUEVOS TITULOS DE LA «SERIE UNIVERSITARIA»

Siete nuevos títulos se han incorporado últimamente a la Colección «Serie Universitaria», en la cual se incluyen resúmenes amplios de algunos estudios e investigaciones llevados a cabo por los becarios de la Fundación y aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos, así como otros trabajos de carácter científico y humanístico relacionados con actividades culturales de la Fundación.

Los resúmenes son realizados por los propios becarios a partir de las memorias originales de su estudio o investigación, las cuales se encuentran en la Biblioteca de la Fundación.

Los nuevos títulos de esta Serie, que se reparten gratuitamente a investigadores, Bibliotecas y Centros especializados de toda España, son:

79. **Braulio M. Fraga González.**
Las Giberelinas. Aportaciones al estudio de su ruta biosintética.
44 páginas.
(Beca Extranjero 1976. Ciencias Agrarias.)
80. **María Dolores Guerra Suárez.**
Reacción de amidas con compuestos organoaluminicos.
39 páginas.
(Beca España 1976. Química.)
81. **Guillermo Yáñez Parareda.**
Sobre arquitectura solar.
66 páginas.
(Beca España 1974. Arquitectura y Urbanismo.)
82. **Luis Lamas de León.**
Mecanismo de las reacciones de iodación y acoplamiento en el tiroides.
28 páginas.
(Beca España 1977. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)
83. **Carlos Díez Viejobueno.**
La Economía y la Geomatemática en prospección geoquímica.
53 páginas.
(Beca España 1976. Geología.)
84. **José Repollés Moliner.**
Nitrosación de aminas secundarias como factor de carcinogénesis ambiental.
45 páginas.
(Beca Extranjero 1975. Química.)
85. **María José Sirera Oliag.**
Las enseñanzas secundarias en el País Valenciano.
51 páginas.
(Beca España 1977. Sociología.)

*Premiados por la Real Academia Española***CATALOGO DE NOVELAS Y NOVELISTAS ESPAÑOLES DEL XIX**

El profesor Juan Ignacio Ferreras Tascón ha obtenido el primer premio del concurso de la Fundación Rivadeneyra concedido por la Real Academia Española de la Lengua a su obra «Catálogo de novelas y novelistas del siglo XIX» (1), terminada hace dos años tras obtener una beca de la Fundación Juan March en 1976, dentro del departamento de «Literatura y Filología».

El profesor Ferreras ha catalogado en dicha obra toda la producción novelesca del siglo XIX español, por autores y por obras anónimas, con un balance que refleja datos de unos cuatro mil autores y diez mil obras. Sus investigaciones se han centrado especialmente en las bibliotecas nacionales de Madrid y París, aunque

recoge igualmente cuantos títulos novelescos han sido anotados en catálogos comerciales, así como en índices de revistas y diarios del citado siglo. El trabajo presenta los autores, describe bibliográficamente la obra siempre que es posible e incluso aporta en muchos casos bibliografía sobre el autor. La obra abarca más de 1.200 folios mecanografiados.

Juan Ignacio Ferreras, quien obtuvo en la Universidad francesa de la Sorbona la máxima calificación con una tesis que trataba del proyecto para una obra como la actualmente premiada por la Real Academia, es un investigador reputado internacionalmente y el citado trabajo se considera un hito en la historia de los estudios sobre la novela española.

(1) Juan Ignacio Ferreras Tascón. «Catálogo de novelas y novelistas españoles del siglo XIX». Beca Extranjero 1976. Departamento de Literatura y Filología. Memoria aprobada el 23 de julio de 1977.

LA POESIA DE FRANCISCO ALDANA

José Carlos Ruiz Silva ha llevado a cabo un estudio sobre «La poesía de Francisco de Aldana» (2) que ha sido galardonado con el segundo premio Rivadeneyra de la Real Academia Española de la Lengua.

Ruiz Silva ofrece, por un lado, un apunte biográfico de Francisco de Aldana, donde sigue las líneas generales marcadas por el hispanista norteamericano Elías L. Rivers en su casi exhaustiva investigación («Francisco de Aldana, el divino capitán») a la que el autor añade una carta inédita que se ofrece junto a otras en el apéndice a esta biografía. Esta ubicación histórica de Francisco de Aldana en la sociedad de su tiempo se completa por otra parte con el estudio del lugar que ha tenido en la crítica y la literatura.

En su trabajo, el profesor Ruiz Silva estudia y comenta detenidamente los 45 sonetos que nos han llegado de Aldana —«el conjunto poético más representativo» de su obra—. En todos ellos se refleja la personalidad del poeta y el mundo renacentista, pero abocado al barroco, que tan intensamente vivió.

Otro capítulo está dedicado a la temática mitológica de Aldana, resaltando los temas de Hero y Leandro, Faetón, Hércules y Onfala, Júpiter y Europa. Asimismo se analizan, entre otras cosas, las cuatro canciones que se conservan de las muchas que debió escribir el poeta y las coplas de arte menor, así como el tema de la milicia y la política presentes en su obra y algunos aspectos de la religiosidad de Aldana.

(2) José Carlos Ruiz Silva. «La poesía de Francisco de Aldana». Beca España 1976. Departamento de Literatura y Filología. Memoria aprobada el 6 de junio de 1978.

LA CRISIS DE LA VIVIENDA COMO PROBLEMA SOCIAL

■ Estudio sociológico del profesor Leal Maldonado

El tema de los barrios, concretado en la producción de viviendas, ha sido investigado por Jesús Leal Maldonado, profesor de Ecología Humana en la Universidad Complutense, con una beca de la Fundación Juan March*, con el fin de ofrecer una visión interpretativa del fenómeno de la vivienda social de los barrios, verificando la relación entre la estructura de poder y la producción de espacios de habitación o de consumo; y realizando un análisis detallado de la lógica parcial de cada uno de los agentes que intervienen en la producción de los barrios analizados. El tema de los barrios se ha convertido en un objeto común de las investigaciones sociológicas; pero este hecho contrasta, en opinión del autor, con la dificultad de delimitar el barrio como objeto material de dicha investigación ya que ni los límites espaciales, ni la especificidad de su carácter urbano, ni los lazos de relación vecinal llegan a delimitar claramente las fronteras del objeto de que se trata.

Sin embargo, ante la necesidad de abordar el tema, se ha preferido enfocarlo desde su producción, que determina las características materiales, e incluso sociales, que el barrio va a tener, y que, por otra parte, viene marcada por unas condiciones históricas determinadas, en el marco de una coyuntura económica y dentro de unas relaciones sociales de producción propias. De otro lado en esta consideración de la producción del barrio se dejan aparte los equipamientos para centrarse fundamentalmente en la producción de viviendas, aunque sin perder la imagen de las mismas agrupadas en esa unidad denominada «barrio».

La vivienda social en España: «una larga crisis sin fronteras»

El autor afirma que «no se puede tratar el tema de la vivienda sin mencionar la crisis permanente que el consumo de este bien ha planteado para la clase trabajadora y los problemas que ha traído consigo, tanto para la reproducción del capital como para el orden público». Tanto las presiones del capital como las reivindicaciones de los trabajadores han llevado al Estado a intervenir en la producción de viviendas; y «la conciencia de que la sociedad debe garantizar el acceso a una vivienda suficiente en condiciones económicas aceptables lleva a convertir a la vivienda en un objeto político». Ahora bien, la explicación de la crisis de la vivienda social, que pasa por el análisis histórico de la misma y de los movimientos sociales reivindicativos, no puede llevarse a cabo sin un análisis de su sistema de producción.

Su escasez, su desigual localización en función de los desequilibrios regionales, la falta de condiciones internas y externas, la carencia de urbanización adecuada y de equipamientos, la desadaptación en cuanto a tamaño y condiciones físicas para las necesidades de las familias, su precio y las condiciones de pago son otras tantas dimensiones de esa crisis, cuya expresión también es considerada en los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

Las causas de esta crisis, a juicio del autor, son estructurales y se centran en la concatenación de los principales elementos que la hacen *necesaria* en la sociedad actual. El precio del suelo, la baja industrialización de

* Jesús Leal Maldonado. «La crisis de la vivienda como problema social». Beca España 1976. Departamento de Ciencias Sociales. Memoria aprobada el 29 de diciembre de 1978.

la construcción, la lenta rotación del capital, la repercusión social del elevado precio de la vivienda, todo ello conduce a la intervención del Estado para la solución de la crisis.

Funciones y agentes de la producción de viviendas

Para estudiar el sistema de producción de viviendas se consideran en el estudio del profesor Leal Maldonado los elementos que participan en la producción formando un sistema donde destacan una serie de funciones: preparación del suelo, promoción, construcción, estudios técnicos y financieros.

Asimismo se analizan los agentes que las soportan, sus diferentes tipos y las relaciones que se establecen, motivadas por la organización del proceso de producción, las formas de valorización del capital invertido, la actuación del Estado, etc. A partir de las formas que toman las relaciones entre los diferentes tipos de agentes podrán explicarse las características del producto vivienda.

Toda esta problemática se aplica al caso concreto de Madrid, estudiando su desarrollo referido fundamentalmente a la intervención del Estado en la producción de la vivienda social, justificada porque esta última no puede responder a las exigencias creadas por el desarrollo poblacional en el cual influyen diferentes variables.

En el análisis de la actuación de los otros agentes se ha llegado a una cierta correspondencia entre formas de valorización del capital invertido en dicha actividad y las características concretas del producto resultante en cuanto a su localización, tamaño, calidad física, etc... Pero esa correspondencia no es directa ni exclusiva, apareciendo también otros elementos que influyen en la formación de los barrios, entre ellos, la necesidad de reproducción de algunas instituciones, tales como la práctica liberal de la profesión de arquitecto, el mantenimiento de situaciones de poder o la capacidad de influir sobre los sistemas de control establecidos por el Estado.

GALARDONADO EL ESTUDIO ARQUITECTÓNICO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Teodoro Falcón Márquez, Doctor en Historia, Profesor Adjunto de Historia del Arte en la Universidad de Sevilla, ha obtenido el Premio Ciudad de Sevilla de 1978 que otorga el Ayuntamiento hispalense, por su estudio arquitectónico sobre la Catedral de Sevilla, que ha llevado a cabo con una beca de la Fundación Juan March*.

Con este trabajo el autor se propone completar los conocimientos que han venido adquiriéndose sobre el «mayor edificio

de toda la arquitectura gótica», a través de una biblioteca clásica, fundamentalmente de los siglos XVII y XIX, no exenta de deficiencias en relación con las fechas de las obras, atribuciones y especialmente en lo que respecta a las representaciones gráficas. Para ello, el autor acude a las fuentes documentales de primera mano, contenidas fundamentalmente en el Archivo de la Catedral y al levantamiento de un nuevo plano del templo, sobre los trabajos que había realizado Fernández Casanova.

* Teodoro Falcón Márquez. «La Catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico». Beca España 1976. Departamento de Artes Plásticas. Memoria aprobada el 12-11-1978.

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE se han aprobado por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por becarios de la Fundación, cuyas memorias pueden consultarse en la Biblioteca de la misma.

BIOLOGIA Y CIENCIAS AGRARIAS

(Secretario: David Vázquez Martínez. Director del Instituto de Bioquímica de Macromoléculas del Centro de Investigaciones Biológicas del C.S.I.C.)

EN EL EXTRANJERO:

Manuel Román Benito de las Heras

Alteraciones metabólicas hepáticas durante la lactancia materna y neonatal.

Centro de trabajo: Metabolic Research Laboratory. Nuffield Department of Clinical Medicine, Radcliffe Infirmary. Oxford (Inglaterra).

EN ESPAÑA:

Ricardo Fernández Escobar.

Polinización y cuajado de frutos en cultivares de olivo. («Olea europaea, L»).

Centro de trabajo: Departamento de Fitotecnia de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Córdoba.

ECONOMIA

(Secretario: José Luis Sureda Carrión. Catedrático de Economía Política y Ha-

cienda Pública de la Universidad de Barcelona)

EN EL EXTRANJERO:

José Vernia Rives.

Aplicación de la teoría de la dominancia económica a las tablas «input-output» catalán de 1967 y francesas de 1965 y 1972.

Centro de trabajo: Institut de Mathématiques Economiques. Faculté de Science Economique et de Gestion. Université de Dijon (Francia).

ARQUITECTURA Y URBANISMO

EN EL EXTRANJERO:

Luis Felipe Alonso Teixidor.

Crecimiento, cambio estructural y procesos espaciales (con referencia a la industria siderúrgica). Centro de trabajo: Department of Geography. University of Reading (Inglaterra).

QUIMICA

(Secretario: José Font Cierco. Catedrático de Química Orgánica de la Universidad Autónoma de Barcelona)

EN ESPAÑA:

Pascual Marcos Segura Cámara.

Polímeros de potencial actividad farmacológica. Centro de trabajo: Departamento de Química Orgánica. Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Barcelona.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los Secretarios de los distintos Departamentos 9 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 5 corresponden a becas en España y 4 a becas en el extranjero.

En la actualidad la Fundación Juan March mantiene 209 becas en vigor, de las que 144 corresponden a España y 65 al extranjero. Las becas en España se reparten de la siguiente manera: 22 para trabajos en equipo y el resto para trabajos individuales.

TRABAJOS DE BECARIOS PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los becarios.

- **José A. Cabezas Fernández del Campo.**
Inhibidores de la neuraminidasa y agentes antigripales.
«Anales de la Real Academia de Farmacia», 1978, vol. XLIV, núm. 4, páginas 493-509.
(Beca España 1974. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)

- **P. S. Lazo (y otros).**
 - *Modification of Fructose Biphosphatase by a Proteolytic Enzyme from Rat Liver Lysosomes.*
«Archives of Biochemistry and Biophysics», 1978, vol. 188, núm. 2, junio, páginas 308-314.
 - *Properties of a Fructose 1,6-Biphosphatase Converting Enzyme in Rat Liver Lysosomes.*
«Archives of Biochemistry and Biophysics», 1978, vol. 189, núm. 2, páginas 490-498.
(Beca Extranjero 1975. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)

- **Claudio Fernández de Heredia (y A. Coloma).**
N.-Acetylphenylalanyl-tRNA Hydrolase from Yeast. Purification and Properties.
«Eur. J. Biochem», 1978, núm. 92, páginas 597-603.
(Plan de Biología 1975. Genética.)

- **A. Pestaña (y otros), del equipo investigador dirigido por C. Fernández de Heredia.**
 - *Fluorometric Assays in the Study of Nucleic Acid-Protein Interactions. I. The Use of Diaminobenzoic Acid as a Reagent of DNA.*
«Analytical Biochemistry», 1978, 90, páginas 543-550.
 - *Fluorometric Assays in the Study of Nucleic Acid-Protein Interactions. II. The Use of Fluorescamine as a Reagent for Proteins.*
«Analytical Biochemistry», 1978, 90, páginas 551-560.
 - *DNA-Bound Proteases. Partial characterization of proteolytic activities in commercial sources of DNA.*
«Biochimica et Biophysica Acta», 1978, 521, páginas 547-556.
(Plan de Biología 1975. Genética.)

EXPOSICION DE GRABADOS DE GOYA: CAPRICHOS, DESASTRES, TAUROMAQUIA Y DISPARATES

A partir del 12 de junio, está abierta en la sede de la Fundación Juan March (Castelló, 77, Madrid), la Exposición de Grabados de Goya, integrada por un total de 222 láminas pertenecientes a las cuatro grandes series del pintor español: los *Caprichos*, los *Desastres de la guerra*, la *Tauromaquia* y los *Disparates* o *Proverbios*.

Se ofrecen 80 grabados, tercera edición, de 1868, de los *Caprichos*; 80 grabados, cuarta edición, de 1906, de los *Desastres de la guerra*; 40 grabados, séptima edición, de 1937, de la *Tauromaquia*; y 22 grabados, 18 de ellos de la sexta edición, de 1916 y 4 adicionales de la primera edición, de 1877, de los *Disparates* o *Proverbios*.

La muestra incluye un montaje de vídeo.

Horario: De lunes a sábados: de 10 a 14 horas, y de 18 a 21. Los domingos: de 10 a 14. La entrada es libre.

CLAUSURA DE LA EXPOSICION «MAESTROS DEL SIGLO XX. NATURALEZA MUERTA»

El día 3 se clausura la Exposición de «Maestros del siglo XX. Naturaleza muerta», integrada por 79 obras de 32 artistas contemporáneos.

Los 32 artistas representados en la exposición, pertenecientes a diversos estilos, escuelas y países, son los siguientes: Jean Arp, Max Beckmann, Jules Bissier, Pierre Bonnard, Georges Braque, Marc Chagall, Jean Dubuffet, Raoul Dufy, Max Ernst, Alberto Giacometti, Juan Gris, Paul Klee, Oskar Kokoschka, Le Corbusier, Fernand Léger, Roy Lichtenstein, René Magritte, Henri Matisse, Joan Miró, Adolphe Monticelli, Ben Nicholson, Claes Oldenburg, Pablo Picasso, Odilon Redon, Georges Rouault, Kurt Schwitters, Chaim Soutine, Nicolás Staël, Saul Steinberg, Antoni Tàpies, Jean Tinguely y Andy Warhol.

EN ZAMORA, ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO

Durante el mes de junio se exhibirá, en Zamora, en la Iglesia de San Cipriano, la Exposición de Arte Español Contemporáneo.

Organizada por la Fundación Juan March, en colaboración con la Casa de Cultura y la Caja de Ahorros Provincial de Zamora, está integrada por 24 obras de otros tantos artistas españoles contemporáneos.